LAS/12

MIRADA DE MUJERES
EN PAGINA/12
28 DE AGOSTO DE 1998
AÑO 1 • NUMERO 20

Para la OIT, la prostitución es una actividad económica rentable y recomienda su reconocimiento oficial. La típica figura de la chica explotada va en camino a convertirse en la de una trabajadora con derechos gremiales y obligaciones impositivas.

TRABAJO *sexual*

Lydia Love
MERETRIZ
GODOY CRUZ S/N

C

FACTURA 0000-00 000134
FECHA 28/8/98

SEÑOR Ricardo Horny	DOMICILIO Desconocido
IVA Exento	CUIT 20-10742777-2

DETALLE	PRECIO
Por fellatio completa	$30
Por besos de lengua	$40
Por penetracion vaginal (inc preservativo)	$65

Un informe de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) dio cuenta del movimiento económico que subyace bajo el comercio sexual, y recomendó a los gobiernos la creación de un registro en vistas a la regulación de la actividad. Si bien las prostitutas organizadas se admiten como trabajadoras sexuales, enfatizan también que no es posible equiparar ese trabajo a cualquier otro que se elige libremente, y subrayan los matices entre las que recorren las calles, las que trabajan en saunas o las que son explotadas desde niñas.

GENTE *trabajando*

POR MARIA MORENO

Cómo si una hubiera elegido trabajar en esto. Como si te hubieras levantado una mañana y hubieras dicho "voy a ser prostituta" como cualquiera dice "voy a ser abogado"! –se indigna Carmen–. No, ha sido por la pobreza, por tantas cosas. El estar sola. No es casual que estemos en la calle.

Carmen Bazán es una de las tantas mujeres que se prostituyen en Buenos Aires y que apoya el reciente informe de la OIT donde se sugiere el reconocimiento oficial de esa actividad incluyendo el registro de sus practicantes aunque duda con énfasis que sea una *elección* como el informe lo sugiere al afirmar: "Para los adultos que escogen libremente trabajar en el sector del sexo, la preocupación política debería centrarse en mejorar sus condiciones de trabajo y de protección social, para garantizar que gocen de los mismos derechos laborales y dentro de los mismos beneficios que los demás trabajadores". Carmen forma parte de AMMAR (Asociación de Mujeres Meretrices Argentinas), uno de los grupos que acuerda con la exhortación de la OIT y, sentada ante su ordenador adonde está redactando un panfleto, rompe con la estampita orillera de la mujer *del oficio* como una macrocriatura con medias caladas como un nido de abejas, zapatos con pulserita y pollera apuñalada a un costado. Elena Reynaga, una de sus compañeras, también desestima la prostitución como una opción pero acepta que se trata de un "trabajo": "Nosotras no elegimos ser trabajadoras sexuales ni nada que se le parezca. Es una opción que nos quedó. Y lo que menos queremos es pensar en el laburo que hacemos. Vamos y lo hacemos simplemente. Una no es prostituta las 24 horas sino que, como cualquier otro trabajador, se levanta, hace todo lo que tiene que hacer en su vida personal y después se para en la esquina y hace su trabajo. Entonces se pone la coraza y cuando se va a tomar el tren para volver a casa se la saca. Y cuando el fin de semana no sale, no quiere saber nada del trabajo, como cualquier otra persona. Yo si voy a un baile no me acerco a un tipo y le digo cuánto le cobro. Normalmente no me avergüenzo y en la mayoría de los lugares digo que soy trabajadora sexual, pero no en un baile porque tampoco soy estúpida. Y menos voy a militar y a *hacerle la cabeza* a un tipo para demostrarle que es un trabajo. Ni trabajo fuera de mi lugar habitual que es Flores ni acepto cuando un tipo me propone hacerlo en cualquier lado. La idea de 'trabajadora sexual' nos hizo salir de discriminarnos a nosotras mismas, de pensar que lo que hacíamos era malo y que, por lo tanto, nosotras también éramos malas. Además el trabajo sexual existe porque existe la demanda. Hasta los mismos clientes nos habían hecho creer en más de una oportunidad de que éramos de lo peor. Cuando nos decían, por ejemplo: '¿Por qué no te retirás de esto? ¿No te da vergüenza hacerlo?'. ¡Mirá vos! ¡El! ¡Cómo que la única que está pecando es una!".

Y si se trata de un trabajo es válido el antagonismo con los competidores, por ejemplo los travestis con los que las chicas que se prostituyen han compartido recientemente la hoguera municipal imaginada por los vecinos sensibles de Palermo. "El gran quilombo viene por ellas -dice Elena–. Si ellas se hubieran corrido de Palermo hubieran aprendido a convivir. Porque las mujeres ya han aprendido y la mayoría ya está de pantalones y camina. Porque de por sí la mujer nunca fue conflictiva. Ella viene a laburar y no quiere problemas con nadie. Las travestis, en cambio, son escandalosas. Y los hombres que *se dieron vuelta* ayudan. Las chicas están muy enojadas. ¿Sabés lo que es estar parada y que venga un tipo y te diga '¿sos nena o nene?' y yo le digo 'soy nena' y me dice '¡ah, yo quiero un nene! Explicame en dónde hay uno'. Yo no discrimino a la travesti, sí al que la está buscando ¿qué les pasa a los hombres? Es terrible".

> NOSOTRAS NO HABLAMOS DE 'PROSTITUTAS' SINO DE 'MUJERES EN SITUACIÓN DE PROSTITUCIÓN' PARA ALUDIR A UN HECHO CONCRETO, A UNA SITUACIÓN QUE PUEDE SER MODIFICADA, NO A UNA ESENCIA.

EL CUIT DEL AMOR

Las integrantes de ATEM (Asociación de Trabajo y Estudio de la Mujer) y de la Asamblea Raquel Liberman que se opone a la represión de las prostitutas pero que apoya políticas que erradiquen el proxenetismo, no califican a la prostitución como "trabajo". "Estamos en contra de la prostitución –dice Marta Fontenla de ATEM– como institución de la opresión de las mujeres al servicio de la sexualidad masculina organizada patriarcalmente que tiene determinadas normas y reglas y que fundamentalmente divide a las mujeres en buenas y malas, santas y putas, y donde la sexualidad masculina y la aplicación de la norma de la heterosexualidad son hegemónicas. Esto nos afecta también a las que no estamos al servicio de la prostitución porque determina la sexualidad de todas las mujeres dejando la posibilidad de que, como decía Susan Brawmiller, cuando una mujer no tiene ninguna siempre haya alguien que va a comprar su cuerpo y a consumirlo. La prostitución no es inevitable y querríamos que terminara como institución puntal del patriarcado. Nosotras no hablamos de 'prostitutas' sino de 'mujeres en situación de prostitución' para aludir a un hecho concreto, a una situación que puede ser modificada, no a una esencia."

Liliana Azarat, feminista independiente, bromea pero con seriedad: "¿Dónde está la plusvalía en el comercio sexual? ¿Cuál es el mínimo no imponible? ¿El precio de una fellatio? ¿Cómo se explica que sea el Estado el que se vuelva proxeneta?".

La Coalición Contra el Tráfico de Mujeres con status consultivo ante el Consejo Económico y Social (Ecosoc) discute otro punto del documento de la OIT donde se diferencia entre tráfico y prostitución para sugerir la penalización del primero.

"Los defensores de la distinción entre prostitución y tráfico quieren establecer las bases para excluir a la prostitución de la categoría de violencia contra las mujeres. Su objetivo es redefinir la prostitución como trabajo realizado por las mujeres y regularla como si se tratara de una instancia laboral. Este criterio regulador hace de

FOTO TAPA: VICTOR BORDO • DG: ROS



LAS FOTOS QUE ILUSTRAN ESTA NOTA PERTENECEN AL FOTÓGRAFO HOLANDÉS ED VAN DER ELSKEN, QUIEN TRABAJÓ EN PARÍS ENTRE 1950 Y 1954, RETRATANDO A PERSONAJES DE LA NOCHE, LA BOHEMIA Y LOS CÍRCULOS INTELECTUALES QUE FRECUENTABAN LOS BARES DE SAINT GERMAIN DE PRÉS. AMIGOS, ARTISTAS DE BURLESQUE, PROSTITUTAS E INMIGRANTES, TODOS MEZCLADOS.

la prostitución un servicio social necesario realizado por un grupo especial de mujeres e integra este trabajo en la estructura social mediante impuestos, controles sanitarios y otras medidas administrativas. El informe de la OIT certifica que alrededor de 20.000 mujeres birmanas trabajan como prostitutas en Tailandia, 50 por ciento de las cuales son seropositivas. En la India trabajan alrededor de 100.000 nepalesas, de las cuales 50.000 viven allí ilegalmente. La Coalición está en contra de diferenciar entre prostitutas del primer y del tercer mundo ya que gran cantidad de mujeres de Asia, Africa y América alimentan el mercado de exotismos de Europa y EE.UU. que incluye una serie de aptitudes laborales fuertemente enraizadas en las mitologías del cliente: asiáticas *más obedientes*, africanas *más flamígeras* y niñas asustadas multirraciales.

DONDE MUEREN LAS METAFORAS

En el Hotel Suriwongs de Bangkok un niño o una niña desnudos suelen ser empollados en calidad de esclavos en un cuartucho para la ocasión de entrar a la suite de un paidófilo romántico que definirá ese encuentro como dentro de las fronteras del "nuevo amor". Una copa de Mekong con soda, dos líneas de cocaína para el "aguante" y una pastilla de jabón marcarán el ritmo entre un "cocodrilo" –cliente– y otro. La periodista Marie France Botte, que trabajó para la Fundación para los Derechos de los Niños, registra en su libro *El precio de un niño* a Sowit, una prostituta de 22 años que baila sobre el mostrador del cabaret *Gogo Cat's* y jala cocaína enfundada en un conjunto de ropa interior transparente. A los quince había sido vendida por su hermano mayor a una fábrica china de camisetas adonde trabajaba catorce horas diarias con el único impasse de la violación, también diaria, a cargo del capataz cuya mujer acabó por llevarla clandestinamente a un prostíbulo situado en la frontera de Malasia. Otro niño, Moo, le contó a Botte que había sido reclutado en el pequeño pueblo donde nació para trabajar en una fábrica textil de Bangkok a cambio de un salario anticipado, educación escolar y el envío de ochocientos baths mensuales a su familia. También fue a parar al Suriwongs, adonde los encargados tatúan gratuitamente con quemaduras de cigarrillos y así castigan hasta el hecho de tener la boca demasiado pequeña para realizar una fellatio –fue el caso de Sonta, una niña de ocho años que moriría de sida poco después de ser rescatada por una organización internacional–. Las feministas proporno defienden con razón la independencia entre prácticas sexuales y *representaciones* expresadas a través de guiones –incluidos los del S/M– performances o posiciones estéticas. Los franceses René Schérer y Guy Hocquenghem, en su libro *Album sistemático de la infancia*, querellan con la fábula freudiana del Complejo de Edipo defendiendo un amor sin cartografías donde niños mimetizados con las poses de la seducción artera que se ofrece en los prostíbulos de Oriente –y que probablemente trabajen allí– posan en fotografías para la cartera del paidófilo o del crítico literario que a veces pueden coincidir en el mismo cuerpo. Libro encantador, que estetiza la sensualidad infantil que Sigmund Freud encontró polimorfa y desvictimiza al niño amante narrándolo como sujeto autónomo de su práctica sexual. Pero se trata de un discurso puesto a querellar con otro ¿habría que acusar a Schérer y Hocquenghem por apología del delito? ¿De serlo, habría que penalizarlos como "clientes" mientras se insta a que ocupen la lista de best-sellers o de los incunables? Lo cierto es que hay lugares donde mueren las metáforas. No necesariamente en la cáscara de nuez que lleva cargamentos de niños por mar desde Vietnam hasta Tailandia a través de tormentas naturales, violaciones de adultos y ataques de piratas thais –el relato es de Marie France Botte– refugiados que luego de vivir durante algún tiempo en un campo quizá sean adoptados por Mia Farrow sino en los números globales: según un informe en 1997 había alrededor de 75.000 niños prostituidos en Filipinas, otro de 1993 calculaba 30.000 en Tailandia y un tercero determinó en 1992 que

en Indonesia una décima parte de las prostitutas tenía menos de diecisiete años. El informe de la OIT contiene un único párrafo no dubitativo: su única recomendación firme es la erradicación de la prostitución infantil: "Si se consiguiera eliminar la prostitución infantil, se reduciría también el problema de la prostitución adulta, puesto que muchas prostitutas adultas afirman haber entrado en el sector del sexo cuando aún eran menores". Marlene Sandoval, una trabajadora de derechos humanos que dirige CERSO, un centro para chicos de la calle de Concepción (Chile), estalló durante un congreso: "Cuando rescatamos a niñas de la prostitución, ¿sólo estamos diciendo que cuando tengan 14, 16, 18 o 20 años van a estar bien? ¿Queremos que éste sea nuestro mensaje: Ahora no, más tarde sí?".

Edith Costa, de ATEM, pone un ejemplo para desentrañar las falacias de la OIT en esta cuestión: "Hay niños que realizan trabajos que no están prohibidos: los niños artistas o los que reparten diarios. ¿Si la prostitución fuera un trabajo, por qué al niño habría que preservarlo de ella?".

Costa evoca a las chicas adultas que en situación de prostitución son tratadas como menores de edad o lo que el tango de Pettorosi llama "esclavas blancas", por ejemplo las que con la sola condición de un "patrocinador" son contratadas para ir a los quilombos de provincias en calidad de *internadas* durante dos o tres meses, lo que se denomina "hacer plaza". Los saunas porteños exigen una suerte de condición de "medio pupilas" que, al revés de las chicas que trabajan en la calle, deben incluir el tomar al pie de la letra el axioma "El cliente siempre tiene razón". Elena, de AMMAR, piensa que el reconocimiento de la prostitución como un trabajo beneficiaría a las trabajadoras de sauna que no aceptan el convite de estar incluidas en los convenios de sanidad. "Estamos de acuerdo con la OIT. Ellos hablan de pagar impuestos, bueno, si el impuesto vuelve a uno, bárbaro. Y de tener obra social, cobertura médica. Fantástico. Eso beneficiaría a las trabajadoras del sauna, por ejemplo. Sería bueno que el dueño se encargara de pagarles los beneficios a las chicas y no negrearlas como lo hacen. Porque allí la explotación es terrible: si una se niega a usar profilácticos la echan y si no, tiene que pagarlo –hasta la lavandina tienen que pagar–. Y si se queja del cliente ¡ni hablar!. Las condiciones sanitarias son muy malas. A veces están de 12 a 14 horas adentro. Hasta para usar las maquinitas de la Coca Cola son ellas las que tienen que tener la moneda. Pero no creo que por ahora pase nada porque los saunas son el gran negocio de la policía (nosotras éramos la caja chica y el sauna es la caja grande). Claro que las chicas que trabajan ahí pueden venir a AMMAR porque AMMAR es tanto para trabajadoras independientes como para las dependientes. Lo que pasa es que o el miedo que tienen es muy grande o todavía creen que no necesitan de la organización."

Aunque el artículo 71 del Código Contravencional prohíba "causar alteraciones a la tranquilidad pública frente a viviendas, establecimientos educativos o templos, o en su proximidad" ejercer la prostitución en la calle parece más seguro. Pero hacerlo a tono con el artículo 71 sólo dejaría impune a la pampa argentina.



EL CLIENTE GLOBAL

En Filipinas, Malasia, Indonesia y Tailandia, se felicita de haber advertido la OIT, el sector del sexo supone entre el 2 y el 14 por ciento del Producto Bruto Interno. Con el mismo gesto con que la OIT parece pretender quitarse de encima cualquier vestigio de moral victoriana, esa que recomendaba poner fundas en las patas de los pianos a riesgo de excitar a los caballeros, para tomar el toro por las astas, hace otros ademanes significativos. La Coalición Contra el Tráfico de Mujeres hace una interpretación de las intenciones de la OIT: "A nivel económico internacional designar a la prostitución como 'trabajo sexual comercial' y aceptarla como tal favorece los objetivos de determinados gobiernos, bancos internacionales, agencias monetarias y organizaciones laborales cuyos planes de desarrollo incorporan la prostitución y el tráfico de mujeres a las economías globales. Si los ingresos ganados por las mujeres en prostitución pueden incluirse en los sistemas contables nacionales, los gobiernos no tienen responsabilidad de hacer que las mujeres accedan a empleos dignos y que les permitan autonomía".

La era Reagan culpó al feminismo por comprometer a las mujeres en un ascenso social que supuestamente aumentaba el desempleo general amén que les provocaba estrés, soltería vitalicia, esterilidad. La vuelta al hogar era el camino espiritual que proponía y que hoy hace juego con el llamamiento de la OIT de permanecer en la calle, separando –como recordó Marta Fontenla– a las "buenas" de las "malas". "Se trata de hacer ver –dice– que no es tanta la desocupación, porque si se incorpora toda la cantidad de mujeres y niñas que están en prostitución como trabajadores formales los índices actuales de desocupación bajarían, lo cual significaría que el modelo está funcionando. En el momento actual el capitalismo salvaje y el capitalismo globalizado llevan al liberalismo a sus extremos más exagerados. Entonces aparecen estas teorías contractualistas donde la transacción se hace en base a la supuesta libertad de elección y de consentimiento, haciendo pensar que el individuo puede elegir eso u otra cosa. Pero para hablar de elección habría que poner el acento en cuáles otras cosas se pueden elegir, porque decir 'mi cuerpo es mío y de ahí yo elijo hacer de mi cuerpo lo que quiero' es un silogismo. Si a las chicas se les pregunta: ¿de poder ganar lo mismo haciendo otra cosa, qué elegirías?; ellas responden: otra cosa. En cuanto a las mujeres que están en situación de prostitución y que sostienen la idea de que realizan un trabajo es diferente: es la necesidad de dar legitimidad y dignidad a algo que es considerado indigno."

La Coalición opina que la regulación no funciona "porque las mujeres no quieren registrarse oficialmente como trabajadoras sexuales, creando un registro permanente de su prostitución". En cambio, ampliaría los alcances de la prostitución ilegal promoviendo el tráfico ilegal de mujeres hacia los países reglamentaristas como Alemania y Holanda, desde los países más pobres del tercer mundo, para conseguir sexo barato. La sexóloga Sara Torres relata el lavado de cabeza que recibió cuando pretendió que las empleadas de un cabaret llevaran los certificados para solicitar el salario familiar. "Hice una investigación en un cabaret donde la transacción se hacía afuera –en el local yo diría que, si no tenían que poner el cuerpo, tenían en cambio que poner el hígado, porque la obligación era beber alcohol–. Si querían salir debían pagar una suma al patrón y otra mayor si lo hacían antes de las 4 de la mañana. Allí las mujeres podían estar afiliadas al SUTEP (Sindicato Único de Trabajadores del Espectáculo Público). También en los saunas pueden acceder a la obra social de sanidad, pero no quieren aceptarla porque eso significaría que el patrón sabe su nombre verdadero, y el de sus hijos. Y lo común es que la familia no sepa dónde están cuando están en el cabaret, tampoco en el cabaret saben si tienen familia o dónde viven. Yo insistía ingenuamente en que trajeran los papeles. Hasta que una me dijo muy gráficamente: 'Vení chiquita, que te explico. Si el patrón conoce el nombre de mis hijos, mi dirección, todo, me tiene agarrada de los huevos'. Luego, es muy difícil blanquearlas por todos esos porcentajes que se llevan cada uno de los intervinientes. Es terrible, son como esos caballos de carrera donde cobra el patrón pero también el cuidador."

A NIVEL ECONÓMICO INTERNACIONAL DESIGNAR A LA PROSTITUCIÓN COMO 'TRABAJO SEXUAL COMERCIAL' Y ACEPTARLA COMO TAL FAVORECE LOS OBJETIVOS DE DETERMINADOS GOBIERNOS, BANCOS INTERNACIONALES, AGENCIAS MONETARIAS Y ORGANIZACIONES LABORALES CUYOS PLANES DE DESARROLLO INCORPORAN LA PROSTITUCIÓN Y EL TRÁFICO DE MUJERES A LAS ECONOMÍAS GLOBALES.

Para ATEM la regularización de la prostitución en cualquiera de sus formas sólo contribuiría a la dignidad de los proxenetas, no de las mujeres. Sus objetivos pasan por la prevención y porque las mujeres en prostitución reconozcan sus derechos: "Que tengan conciencia de que los tienen, aunque ellas se consideren al margen de todo, que sepan que existe algo que le da armas para resistir. Porque, a pesar del artículo 71, si se cumplieran todas las normas procesales sería muy difícil llegar a sancionarlas y se podría llegar a romper la connivencia entre proxenetas y policía".

A menudo quienes se oponen a la regularización de la prostitución difuminan las fronteras entre violencia sexual y violencia a secas.

No sólo por los servicios que el S/M ofrece en sus catálogos como el fistfucking, los cilicios y el castigo con látigos sacados de las mazmorras medievales y utilizados en juegos de roles que suponen el consentimiento, sino por la violencia fuera de contrato en que viven las prostitutas a través de castigos corporales y violaciones a manos de clientes, policías y cafishos y que no son exclusivos de una sola clase social. Quienes plantean la prostitución en términos de *opción* suelen agitar estadísticas que demostrarían que es bajísima la tasa de muertes bajo contrato S/M –a pesar de que todo el mundo sabe que el goce del sádico consiste precisamente en violar el consentimiento–. La prostitución, como el consumo de drogas y el suicidio dejan al descubierto una dimensión trágica de los derechos que debe reconocer una democracia: el de disponer del propio cuerpo para cualquier fin. La discusión se centra en si se trata de "opciones" y dentro de qué circunstancias. Flavio Rapisardi, del Area Queer de la Universidad de Buenos Aires, está en contra de cualquier regulación cultural que provenga de afuera de la zona de los afectados, y acerca una frase de Steve Seidman: "La prostitución se articula por una desigualdad económica y el irrespeto cultural hacia las mujeres, pero hablar de prostitución no es sólo hablar de mujeres sino hablar de hombres. La prostitución debe construirse en la crítica a la desigualdad y la crítica al irrespeto a las mujeres y desentrañar la impugnación moral que existe sobre las prácticas sexuales no convencionales como la reiteración, la impersonalidad y el descompromiso de las dos críticas anteriores".

Corresponde a las mujeres autodenominadas "en situación de prostitución" o "trabajadoras sexuales" comenzar a decidir sobre los contenidos correspondientes a esas formas de volver a bautizarse●

CURVAS PELIGROSAS



HOGARES Y POBLACIÓN POR DEBAJO DE LA LÍNEA DE POBREZA. AREA METROPOLITANA, 1980/1997

FUENTE: M. DE ECONOMIA, SECRETARIA DE PROGRAMACION ECONOMICA, EN BASE A LA EPH (INDEC), ONDAS DEL MES DE OCTUBRE.

POR SUSANA TORRADO

Una afirmación recurrente en el discurso oficial es que el actual modelo económico disminuyó la incidencia de la pobreza. Para demostrar lo cual se analiza la evolución tomando como punto de partida de las estadísticas oficiales el año 1989, el de máxima inflación. Recientemente, en el programa de Mariano Grondona, el ex ministro Carlos Rodríguez afirmó que podía demostrar aquel hecho sin apelar a esa "trampita". Para lo cual analizó la serie relativa al porcentaje de población por debajo de la línea de pobreza en el Area Metropolitana, *desde 1988* (según él un año no inflacionario). Hay aquí una nueva trampita. Veámosla.

En el gráfico adjunto se representa la serie anual de incidencia de la pobreza, durante 1980-1997. De acuerdo a estos datos, para analizar la evolución del fenómeno, este lapso debe necesariamente dividirse en cinco tramos.

El primero transcurre entre 1980 y 1983, con un pico en 1982 correspondiente al brote hiperinflacionario registrado en el año de la guerra de Malvinas. Al finalizar el gobierno militar, la población por debajo de la línea de pobreza se situaba alrededor del 18 por ciento.

El segundo corresponde a los años 1984-1986, siendo este último aquel en el que vivamente se experimentan los efectos del Plan Austral (exitoso en la reducción de la inflación) y en el que se registra la menor incidencia (15,7 por ciento) de todo el lapso de observación.

El tercero se extiende de 1986 a 1990 y contiene los momentos más hiperinflacionarios y que más afectaron el nivel del salario real. La incidencia aumenta notablemente hasta alcanzar el valor máximo 47,4 por ciento en 1989.

El cuarto corresponde al inicio del Plan de Convertibilidad (1991-1993): ahora, la tendencia alcista se revierte y la incidencia total disminuye lenta pero ininterrumpidamente (de 13,8 por ciento a 16,9 por ciento).

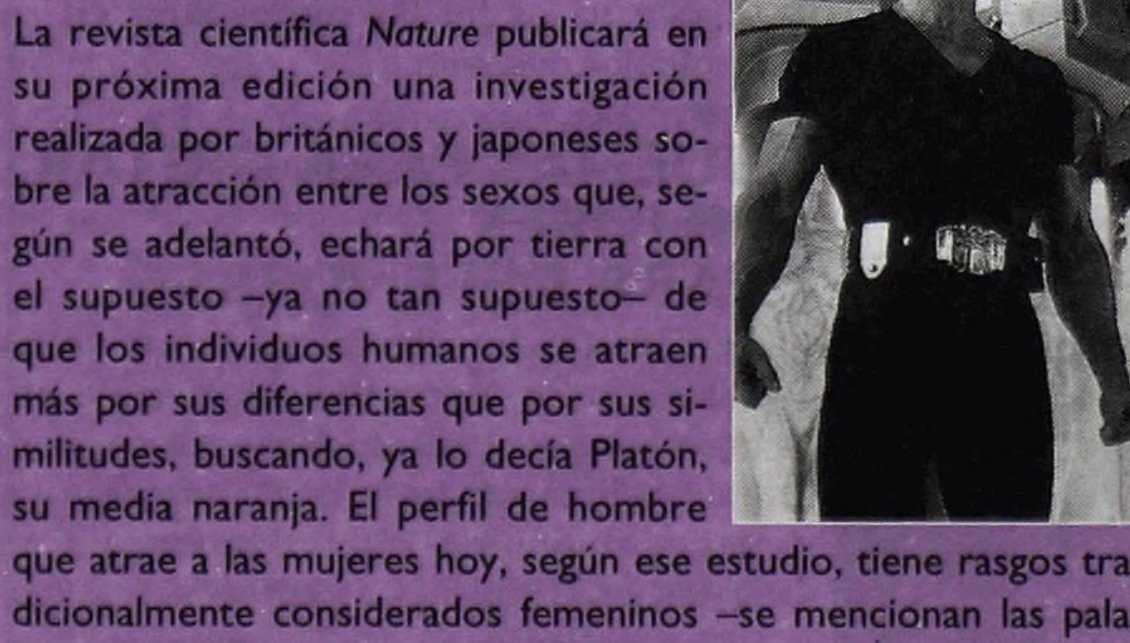
Por último, a partir de 1994, la curva retoma la tendencia ascendente, llegando al 28 por ciento en 1996 para situarse en el 26 por ciento en 1997 (último año con datos). Este tramo involucra sin duda la situación más grave de todas las experimentadas en el período, ya que por primera vez aumenta significativamente la incidencia de la pobreza en *un momento de inflación nula:* si los otros picos de la curva se asociaban a coyunturas hiperinflacionarias, este último puede considerarse inherente a la naturaleza del modelo, es decir, traduce ahora *pobreza estructural*.

La trampa estadística que así nos tiende el Dr. Rodríguez es doble. Por un lado, oculta la evolución del fenómeno antes de 1988, con lo que evita descubrir que el momento de menor incidencia de la pobreza (año 1986) correspondió al gobierno radical. Por otro, al comparar valores extremos (1988 contra 1997), soslaya el elemento más grave de la evolución: el hecho de que el modelo induce aumento de la pobreza sin inflación. Con estadísticas válidas pero sin escrúpulos científicos se puede demostrar hasta la cuadratura del círculo●

** Investigadora del CONICET.*

RAMOS GENERALES

Terminator fue



La revista científica *Nature* publicará en su próxima edición una investigación realizada por británicos y japoneses sobre la atracción entre los sexos que, según se adelantó, echará por tierra con el supuesto –ya no tan supuesto– de que los individuos humanos se atraen más por sus diferencias que por sus similitudes, buscando, ya lo decía Platón, su media naranja. El perfil de hombre que atrae a las mujeres hoy, según ese estudio, tiene rasgos tradicionalmente considerados femeninos –se mencionan las palabras dulzura, ternura, comprensión, sensibilidad–, mientras los personajes de machos duros y recios despiertan hostilidad, desinterés y generan la impresión de "falta de honestidad". Los arquetipos que ganan buena prensa femenina, así, coinciden más con Hugh Grant que con Sylvester Stallone, a quien, de tanto músculo, se percibe atraído más por otros músculos masculinos que por curvas de mujer.

ALMORZANDO CON LA REINA

La reina Isabel II confirmó que compartirá su mesa, el próximo 27 de octubre, con el presidente Carlos Menem. Mientras el primer aniversario de la muerte de la princesa Diana volvió a inquietar a la maltrecha monarquía británica, mientras la familia de Dodi Al Fayed volvió a hablar de "accidente intencional" y los súbditos rindieron culto a la dianamanía adquiriendo el variado merchandising que se comercializa en las islas y gerencian los Spencer, los voceros de Buckingham informaron que la reina ya agendó un almuerzo con Menem, en la que será la primera visita oficial de un presidente argentino a Londres desde la guerra de 1982. Expertos en protocolo comenzarán en breve a asesorar al mandatario argentino sobre los vericuetos de rigor en un almuerzo con la reina, que por cierto parece ser más complicado que uno de Mirtha Legrand.

HUIR DE LOS GOLPES



La tenista croata Mirjana Lucic, de apenas 16 años, está 50ª en el ranking mundial y abandonó su país para huir de los golpes que le propinaba Marinko Lucic, su padre, cuando perdía. Mirjana dijo al diario croata *Slobodna Dalmacija* que "daba más golpes de los que se pueden imaginar. A veces, por un juego o por un set perdidos, o por un mal día. No quiero ni hablar cuando perdía un partido". Mirjana llegó a Estados Unidos en julio, junto a su madre, Angelka, y sus cuatro hermanos, para jugar el Abierto de ese país. Poco después anunció la decisión familiar de no regresar a Croacia. El padre se enteró por los medios de que su mujer y sus hijos habían optado por la distancia para escapar de los golpes que involucraban a todos, pero cuyo blanco principal era Mirjana, obsesionado como estaba el hombre por que su hija adolescente ascendiera puestos en el ranking.

LIBRERIA

Isolina
La mujer descuartizada



Dacia Maraini se interna en el género que consagró a Capote en *A sangre fría* para abrir el juicio que, durante el año 1900, le hizo el Partido Socialista al ejército italiano por el crimen y descuartizamiento de una joven: Isolina tenía veinte años. Como muchas jovencitas burguesas estaba enamorada de un joven oficial. Quedó embarazada, fue obligada a abortar. La operación se hizo en una taberna. Isolina murió. Fue descuartizada y, a lo largo de mucho tiempo, su cuerpo fue encontrado pedazo a pedazo –la cabeza aún conservaba la trenza ajustada sobre los huesos de la nuca– en el río Adigio. Los intereses del Estado convirtieron a la víctima en culpable hasta que Dacia Maraini desempolvó el caso, reconstruyó la historia y "visibilizó" a Isolina. El prólogo de Rossana Rossanda certifica que el libro ha sido hecho para desmentir la frase "Para poder hablar de ella a los niños, una mujer debe morir con decoro y en el momento justo".

EL CAMAFEO

De puntas



María Taglioni fue la bailarina que inventó la técnica de bailar en puntas de pie. Nacida en 1884 fue primera estrella de *La Sylphide* que se estrenó en 1832. Cuando el romanticismo impuso a la mujer inmaterial hasta desafiar la ley de gravedad, María fue imitada por miles. Para el pintor Achille Devéria fue una tentación representarla con alas y descalza, un poco elevada por sobre el suelo como en la realidad –dicen– sólo logró hacerlo Nijinsky.

SEÑORAS Y SEÑORAS

Spice embarazadas



A no desesperar: la naturaleza es sabia. Cuando hace unos meses la rubia Geri Halliwell –Ginger– abandonó su lugar en las Spice Girls, el quinteto que vendió 30 millones de discos en todo el mundo pareció zozobrar, pero pronto se recuperó. Ahora, parece que Victoria *Posh Spice* Adams y Mel *Scary Spice* Brown están embarazadas. Dado que las chicas no incursionan en un tipo de ¿música? pasible de ser interpretada sin movimientos espasmódicos y torpes acrobacias, es deseable que los responsables obstetras británicos les recomienden sano reposo y que el grupo se llame a la nada. Pese a la inesperada doble preñez de las chicas, el grupo ya tiene grabado un disco con temas navideños y un tercer álbum que seguramente no salvará a sus seguidores del síndrome de abstinencia. Pero por lo menos no harán giras. Algo es algo.



DE TERROR

El género de terror también ha corrido a las mujeres de lugar. El cuerpo femenino ha sido el descuartizado por excelencia en esos films que, con mayor o menor arte y suerte, están destinados a estremecer a la platea. Las mujeres, expertas en gritar –como Neve Campbell, ahora estrella de la serie *Scream*–, ahora aprenden otras astucias, como manejar motosierras y consumar venganzas, beber sangre o masacrar a destajo.

POR MOIRA SOTO

Había una vez una actriz que interpretó dos veces a una estudiante acosada por un supuesto asesino serial y a quien le fue tan bien (gracias al éxito de ambos films) sufriendo y resistiendo en la pantalla, que ahora sólo aceptará hacer la tercera entrega de la serie si le pagan muchísima más guita. La intérprete que se fue para arriba al tiempo que subían los decibeles de sus alaridos de espanto es Neve Campbell; su personaje se llama Sidney Prescott y la saga –con la firma del muy estimable realizador Wes Craven– viene bajo el alentador título de *Scream* (Grita). La primera entrega se vio el año pasado (*Scream, Vigila quien te llama*), y la segunda, a punto de estrenarse, se llama simplemente *Scream 2* (en México redobló la apuesta rebautizada como *Grita y vuelve a gritar*). Habrá que ver qué pasa con el futuro último capítulo, dadas la pretensiones de la chica Neve (si sus demandas exceden el presupuesto, los cultores de la serie rezarán novenas para que sea reemplazada), porque hay que decir que *Scream* no se fue ramificando en secuelas por su suceso sino que de entrada fue concebida como una trilogía.

Neve Campbell, que antes de interpretar a Sidney Prescott había debutado en el género con la tendenciosa *Jóvenes brujas*, se ha integrado con mérito propio al rosario de actrices que merecieron convertirse en emblemas del cine fantástico y de terror. Entre las cuales: Simone Simone, mujer pantera por excelencia por los siglos de los siglos; Acquanetta, hija de la jungla, habitante de continentes perdidos, deseada por gorilas o desplegando rasgos de leopardo; Elsa Lanchester, maravillosa novia prepunk de Frankenstein; Linda Blair, aterradora niña endemoniada, blasfema de palabra y de hecho; Barbara Steele, grandiosa bruja a la que ninguna máscara pinchuda consiguió nunca someter; Jamie Lee Curtis y Marilyn Burns, reinas del grito desesperado, una perseguida por inmortal fantasma, la otra por una familia de matarifes dementes motosierra zumbando en mano; Mia Farrow, embarazada quizás paranoica de apelativo Rosemary, luego no vidente importunada por serial killer en mansión tachonada de cadáveres y finalmente tomándose revancha en *Posesión diabólica*...

Entre las pioneras del cine mudo, figuran en el cuadro de honor Mary Philbin, la primera de las amadas de *El Fantasma de la Opera* (impar Lon Chaney) en la pantalla, y Fay Wray, objeto de adoración ciega por parte del rey Kong. El espacio obliga a cerrar por el momento la lista que felizmente es larga y poblada de preciosuras: vale la pena hacerlo con Olga Baclanova, la bella y malvada trapecista a quien la venganza de los freaks transforma en el monstruo menos glamoroso de la historia del cine: la mujer gallina.

DAÑOS CORPORALES

Una divisoria de aguas (ensangrentadas) maniquea podría catalogar a los personajes femeninos del terror en víctimas y victimarias. El problema es que en unas y en otras los matices son infinitos e impredecibles, amén de las transformaciones que pueden experimentar (del Bien al Mal –por venganza casi siempre– o al revés, que todo es posible en estos territorios). Lo que no se puede discutir, porque las evidencias manchan pantallas de cines y televisores, es que desde siempre se ha derramado más sangre de mujer que de varón en las ficciones del género de marras. Mitos y leyendas, tabúes y estereotipos arraigados influyen para que –con diversa frecuencia, según épocas y directores– cuerpos de mujer sean desnudados, golpeados, mordidos, acuchillados, descuartizados, quemados. Pero, aquí un suspiro de alivio, está la contrapartida, que se fortalece con la evolución del género (cinematográfico) y del concepto cultural del género mujer. Así, novias de Drácula antaño serviciales y pasivas han devenido bebedoras de sangre autónomas, colmillo en ristre; en la década de los 80, a las violadas se les dio por asumirse como ángeles de venganza y se dedicaron con el mayor ahínco a masacrar a sus agresores, superando con ingenio el déficit de fuerza muscular; y humilladas apocadas como una tal Carrie se volvieron brujas telekinéticas al correr de la primera sangre menstrual y ya nadie las pudo parar en su arrollador desquite.

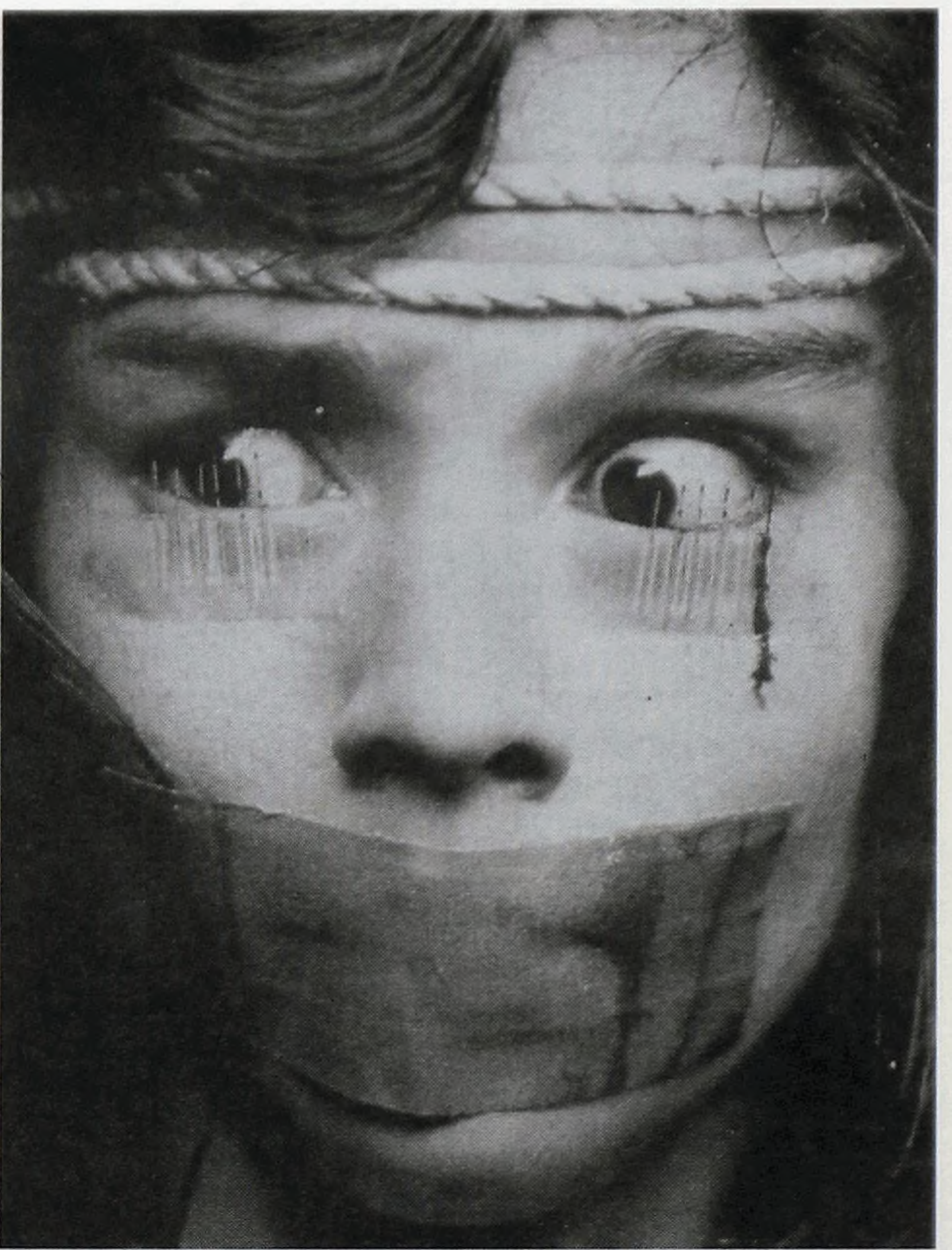
BUENAS PARA GRITAR, MEJORES PARA DEFENDERSE

En los 90, las chicas del terror ya no bajan con la inocente asiduidad de antaño las escaleras de los sótanos, candela o linterna en la mano temblorosa, para zambullirse imprudentemente en la boca del lobo y ser entonces castigadas por desobedientes y curiosas. Ultimamente, estas heroínas se defienden con suma eficacia, ya como cazavampiros, ya como intrépidas que resisten los peores asesinos seriales. Y aunque algunas chicas del género siguen muriendo en la ducha, cuchillada sobre cuchillada, el agua que se escurre tiñéndose de rojo (aunque ninguna, todo hay que decirlo, con las despampanantes tetas genuinas de Janet Leigh en *Psicosis*), ya





En los 90, las chicas del terror ya no bajan con la inocente asiduidad de antaño las escaleras de los sótanos, candela o linterna en la mano temblorosa, para zambullirse imprudentemente en la boca del lobo y ser entonces castigadas por desobedientes y curiosas.



no se trata –inexorablemente– de una sanción por haberse robado unos dólares, haber tenido sexo extramatrimonial o cualquier otra falta imperdonable en damas de otros tiempos. La única pena es que con este aggiornamiento casi han desaparecido del género fantástico y de terror las irresistibles mujeres bestia: aquéllas mitad avispa, leopardo, reptil, pantera, araña que tantos estragos supieron causar. Una pena hasta cierto punto mitigada en los últimos años por la inquietante, tenebrosa Catwoman a cargo de Michelle Pfeiffer en *Batman regresa*.

Por fortuna, ahora es posible celebrar la inminente presentación de *Scream 2* –brillante e innovadora continuación de la 1– en la que Wes Craven, sin desdeñar el puro entretenimiento, reflexiona una vez más sobre el género entre divertidos guiños. Craven es un realizador que ha creado una serie de personajes femeninos de relieve: en el caso de *Pesadilla en lo profundo de la noche* y su (presunto) punto final, *La última pesadilla*, le dio sorpresiva continuidad a Nancy, primero como personaje, interpretado por Heather Langenkamp y diez años después puso a la propia actriz, con nombre y apellido, perseguida por el asesino chamuscado Freddy.

En *Scream 2* reaparece Sidney Prescott, la dulce e ingenua adolescente que en la primera entrega enfrentaba la horrible verdad sobre la muerte de su madre. "Comenzó siendo muy débil, pero aprendió a encontrar la confianza en sí misma para llevar a cabo sus objetivos", dice la ahora cotizada Neve Campbell. En el segundo capítulo veremos a una Sidney aún más curtida, más dura, con mayor energía para zafar del nuevo asesino que también se regodea asustando por teléfono antes de matar.

Y ya que hablamos de reinas del grito –y sin subestimar a otros personajes femeninos con perfil interesante de *Scream 1 y 2*, como la reporteraCourtney Fox– bien vale antes de rematar esta nota, brindarle un cálido aplauso a Drew Barrymore, insuperable intérprete del prólogo de *Scream 1*, donde mientras que el pochoclo reventaba en la sartén, ella, aferrada al teléfono, sufría y gritaba, gritaba y sufría con una intensidad que sólo podía culminar en una muerte digna del mismísimo Dario Argento, otro experto en matar chicas por simple placer estético

POR VICTORIA LESCANO

Después de años de militancia política me parecía que dedicar mi vida a hacer vestidos o carteras era lo peor que podía hacer, porque el intento por estar a la moda puede ser una fuente de pesadilla para muchas mujeres. Nunca me propuse ser diseñadora, simplemente descubrí que tenía condiciones para serlo". No hay dudas de que antes de ingresar a la compañía familiar por pedido de su madre, Miuccia Prada miraba la moda con cierto desdén.

Graduada en Ciencia Política en la Universidad de Milán, en los 70 se alistó en el Partido Comunista y desde allí participó de debates y discursos en defensa de los derechos de la mujer. Esta italiana de 48 años con una cara que podría haber sido pintada por Modigliani y una figura que los médicos de antes considerarían como del peso correcto, tuvo la difícil misión de resucitar el negocio familiar, la firma Fratelli Prada que desde 1913 fue autora de las valijas y carteras de mano favoritas de la aristocracia europea.

Su abuelo, Mario Prada, recorrió el mundo en busca de los mejores materiales para dar forma a una línea de equipaje que combinó elementos tan sofisticados como piel de conejo, carey, ébano y oro y en su interior tenía un despliegue de divisiones equivalentes a las cajoneras de un vestidor.

Lo curioso es que Miuccia salvó a la firma del naufragio gracias a una mochila de nylon y peso pluma, todo lo opuesto a las valijas de antaño que de tan pesadas necesitaban de varios lacayos para trasladarlas. A ella siguieron carteras rectangulares que por su simpleza de formas parecían bolsas de mercado, aunque se cotizaron por encima de los mil dólares.

ANTISTATUS

Regida por su contradictorio concepto antistatus, durante años se resistió a incorporar logos, aunque finalmente cedió ante las demandas de estudios de marketing y optó por rescatar el antiguo sello con forma de triángulo que aparecían en el interior de las maletas.

De tan democrática, su materia prima fetiche –habitual en la elaboración de paracaídas– fue presa fácil de los falsificadores de moda y para salvar su honor debió incluir números de serie, sellos y un librito con la historia de la firma en el interior de cada una de ellas.

Fue también gracias a esas carteras que en una feria de moda Miuccia conoció a Patrizio Bertelli, su actual marido y socio, quien participaba de la exposición con una colección de accesorios muy austera.

Juntos, a fines de los 80, decidieron crear una línea de ropa primero femenina –luego sumaron la aclamada versión masculina– cuyas principales características son el refinamiento invisible y la simpleza de líneas en una época de excesos.

Prada combina lo nuevo con lo viejo y no teme mezclar texturas, tradiciones, procesos y asociaciones. "Me interesa una nueva forma de elegancia no tan perfecta ni solemne. Jugar con la buena calidad pero sin caer en la ostentación", suele decir sobre sus modelos. A mediados de los 90 fue distinguida con el codiciado premio Council of Fashion Designers of America.

Uma Thurman y Sharon Stone se pusieron uniformes Prada para asistir a los Oscar. La cantante k.d. Lang se enorgullece de que gracias a Prada pudo dejar de vestir su masculina silueta en casas de hombre. Y tanto Steven Spielberg como Leonardo DiCaprio cada vez que ingresan al probador extra large de la Madison Avenue se llevan hasta fundas para sus computadoras laptop. Hoy suma 45 negocios en todo el mundo y el último año sus cifras de venta superaron los seiscientos millones de dólares. Hay rumores de que a la flamante colección de ropa interior van a agregar perfumes y hasta una línea de muebles.

La directora de este imperio de la moda al que se suele comparar con "la versión Tiffany del siglo XXI" nunca se vistió de acuerdo a los dictados de la moda. En los días de los mitines prefería ropa antigua a jeans, y asistía con modelitos firmados por Balenciaga o Dior, aunque jamás se refería al origen de lo que llevaba puesto.

CONTRA LA DEPRESIÓN, DIAMANTES

Desde su primera colección, aparecida en el verano 1988-89, las colegialas con aire rebelde son un tema recurrente en sus desfiles. "Siempre quise ser una chica mala pero conozco mis limitaciones y sé que nunca podría llegar a serlo. Porque mi formación católico-comunista me marcó tanto que aun después de una noche de exceso con alcohol cuelgo la ropa afuera de la ventana, como si el aire puro pudiera liberarla de mis pecados. En consecuencia la moda es el campo más fértil para depositar mis fantasías".

Otras señas particulares de Miuccia Prada: vive con su marido y sus tres hijos en el mismo edificio donde creció y donde, en diferentes pisos, habitan su madre, su hermana y hasta la ex cuñada. Maneja una moto Vespa para hacer las compras o ir de paseo. Tiene una obsesión por las joyas antiguas que incluye clips para el pelo con diamantes y temas florales y aros art-déco. Cada vez que termina una colección se gratifica con una nueva pieza para su colección integrada por varios Harry Winston y Freid Leighton.

La broma habitual entre los asistentes de su estudio es que, como los diamantes son sus antidepresivos, si Miuccia desaparece ya saben en qué joyería buscarla. En el atelier de la Via Andrea Maffei de Milán las pruebas de vestuarios, telas y colores se detienen religiosamente al mediodía, aun en días previos a los desfiles, y las mesas se cubren con manteles bordados, entremeses en bandejas de plata y una colección de cristalería antigua.

Durante años las hermanas Ferrari, consideradas las autoras de la más refinada sastrería infantil, fueron sus modistas de cabecera. Les encargaba adaptaciones de diseños petit a su medida, modificando cuellos o combinaciones de colores.

De ese negocio de la via Biglie de Milán también surgió su vestido de novia. Con el tiempo su pasión por la ropa infantil, especialmente detalles aniñados como punto smock y volados, fueron trasladados a su segunda línea –Miu-Miu–, que toma su nombre de la forma en la que cariñosamente la llaman su amigos. Creada a mitad de los 90 y con precios más bajos que la colección madre, revolucionó la etiqueta en cuestiones de apariencias al proponer combinaciones de verde manzana y marrón en prints geométricos que inauguraron el concepto de "neo mal gusto".

Sus campañas gráficas transcurren en decorados de ensueño como el Castello di Donnafugata en Sicilia, donde Visconti filmó *El Gatopardo*. Como influencias reconoce los vestidos en blanco y negro de *L'Aventura* de Antonioni y los personajes de *La Notte* que se tiran a la pileta en trajes de noche. Así como también destaca el desenfado de Elizabeth Taylor, siempre al margen de las imposiciones de la moda, y capaz de combinar las esmeraldas aportadas por su extensa lista de maridos con un par de ojotas. En la búsqueda del estilo Prada incurrió en ciertos errores que hoy recuerda como tragos amargos. Se trata de una línea de sacos con hombreras exageradas y cardigans con botones de pasta deletreando el nombre de la marca y otra serie de excesos que hicie-

MODA **Miuccia Prada desci cionalmente fabricó los equi pea. Cuando la empresa est do comunista, inventó unas ron furor. Luego fue anexan na, provocadora y de contra tualmente se entiende por b**



IR MAS LE



SIEMPRE QUISE SER UN MIS LIMITACIONES Y SÉ Q PORQUE MI FORMACIÓN TANTO QUE AUN DESPU ALCOHOL CUELGO LA RO SI EL AIRE PURO PUDIERA

ron a sus modelos verse tan adornadas como paquetes de regalo.

Sin olvidar sus famosos abrigos de nylon, a la lista de sus grandes éxitos la encabezan los trajes inspirados en cheongsams con que adhirió al estilo oriental y los vestidos de noche con pedrería bordada sobre sedas más nobles con la cualidad de nunca parecer ostentosas. También, como Cocó Chanel, trasladó los tweeds más masculinos a una colección de faldas que aconsejó contrastar con piernas al desnudo.

Los zapatos Prada, siempre extremadamente femeninos, alcanzan la categoría de objetos de culto similares a las carteras. Ya sean las guillerminas con flores –hizo una edición especial para la pequeña Lourdes Ciccone, exactamente iguales a los de su mamá Madonna– o las sandalias de un taco chino que termina en aguja y estructura de acrílico rosa que marcan tenden-

PRADA
IR MAS LEJOS

MODA **Miuccia Prada desciende de la familia que tradicionalmente fabricó los equipajes de la aristocracia europea. Cuando la empresa estaba por quebrar, ella, de pasado comunista, inventó unas mochilas de nylon que causaron furor. Luego fue anexando ropa femenina y masculina, provocadora y de contrastes reñidos con lo que habitualmente se entiende por buen gusto.**

POR VICTORIA LESCANO

Después de años de militancia política me parecía que dedicar mi vida a hacer vestidos o carteras era lo peor que podía hacer, porque el intento por estar a la moda puede ser una fuente de pesadilla para muchas mujeres. Nunca me propuse ser diseñadora, simplemente descubrí que tenía condiciones para serlo". No hay dudas de que antes de ingresar a la compañía familiar por pedido de su madre, Miuccia Prada miraba la moda con cierto desdén.

Graduada en Ciencia Política en la Universidad de Milán, en los 70 se alistó en el Partido Comunista y desde allí participó de debates y discursos en defensa de los derechos de la mujer. Esta italiana de 48 años con una cara que podría haber sido pintada por Modigliani y una figura que los médicos de antes considerarían como del peso correcto, tuvo la difícil misión de resucitar el negocio familiar, la firma Fratelli Prada que desde 1913 fue autora de las valijas y carteras de mano favoritas de la aristocracia europea.

Su abuelo, Mario Prada, recorrió el mundo en busca de los mejores materiales para dar forma a una línea de equipaje que combinó elementos tan sofisticados como piel de conejo, carey, ébano y oro y en su interior tenía un despliegue de divisiones equivalentes a las cajoneras de un vestidor.

Lo curioso es que Miuccia salvó a la firma del naufragio gracias a una mochila de nylon y peso pluma, todo lo opuesto a las valijas de antaño que de tan pesadas necesitaban de varios lacayos para trasladarlas. A ella siguieron carteras rectangulares que por su simpleza de formas parecían bolsas de mercado, aunque se cotizaron por encima de los mil dólares.

ANTISTATUS

Regida por su contradictorio concepto antistatus, durante años se resistió a incorporar logos, aunque finalmente cedió ante las demandas de estudios de marketing y optó por rescatar el antiguo sello con forma de triángulo que aparecían en el interior de las maletas.

De tan democrática, su materia prima fetiche –habitual en la elaboración de paracaídas– fue presa fácil de los falsificadores de moda y para salvar su honor debió incluir números de serie, sellos y un librito con la historia de la firma en el interior de cada una de ellas.

Fue también gracias a esas carteras que en una feria de moda Miuccia conoció a Patrizio Bertelli, su actual marido y socio, quien participaba de la exposición con una colección de accesorios muy austera.

Juntos, a fines de los 80, decidieron crear una línea de ropa primero femenina –luego sumaron la aclamada versión masculina– cuyas principales características son el refinamiento invisible y la simpleza de líneas en una época de excesos.

Prada combina lo nuevo con lo viejo y no teme mezclar texturas, tradiciones, procesos y asociaciones. "Me interesa una nueva forma de elegancia no tan perfecta ni solemne. Jugar con la buena calidad pero sin caer en la ostentación", suele decir sobre sus modelos. A mediados de los 90 fue distinguida con el codiciado premio Council of Fashion Designers of America.

Uma Thurman y Sharon Stone se pusieron uniformes Prada para asistir a los Oscar. La cantante k.d. Lang se enorgullece de que gracias a Prada pudo dejar de vestir su masculina silueta en casas de hombre. Y tanto Steven Spielberg como Leonardo DiCaprio cada vez que ingresan al probador extra large de la Madison Avenue se llevan hasta fundas para sus computadoras laptop. Hoy suma 45 negocios en todo el mundo y el último año sus cifras de venta superaron los seiscientos millones de dólares. Hay rumores de que a la flamante colección de ropa interior van a agregar perfumes y hasta una línea de muebles.

La directora de este imperio de la moda al que se suele comparar con "la versión Tiffany del siglo XXI" nunca se vistió de acuerdo a los dictados de la moda. En los días de los mitines prefería ropa antigua a jeans, y asistía con modelitos firmados por Balenciaga o Dior, aunque jamás se refería al origen de lo que llevaba puesto.

CONTRA LA DEPRESIÓN, DIAMANTES

Desde su primera colección, aparecida en el verano 1988-89, las colegialas con aire rebelde son un tema recurrente en sus desfiles. "Siempre quise ser una chica mala pero conozco mis limitaciones y sé que nunca podría llegar a serlo. Porque mi formación católico-comunista me marcó tanto que aun después de una noche de exceso con alcohol cuelgo la ropa afuera de la ventana, como si el aire puro pudiera liberarla de mis pecados. En consecuencia la moda es el campo más fértil para depositar mis fantasías".

Otras señas particulares de Miuccia Prada: vive con su marido y sus tres hijos en el mismo edificio donde creció y donde, en diferentes pisos, habitan su madre, su hermana y hasta la ex cuñada. Maneja una moto Vespa para hacer las compras o ir de paseo. Tiene una obsesión por las joyas antiguas que incluye clips para el pelo con diamantes y temas florales y aros art-déco. Cada vez que termina una colección se gratifica con una nueva pieza para su colección integrada por varios Harry Winston y Freid Leighton.

La broma habitual entre los asistentes de su estudio es que, como los diamantes son sus antidepresivos, si Miuccia desaparece ya saben en qué joyería buscarla. En el atelier de la Via Andrea Maffei de Milán las pruebas de vestuarios, telas y colores se detienen religiosamente al mediodía, aun en días previos a los desfiles, y las mesas se cubren con manteles bordados, entremeses en bandejas de plata y una colección de cristalería antigua.

Durante años las hermanas Ferrari, consideradas las autoras de la más refinada sastrería infantil, fueron sus modistas de cabecera. Les encargaba adaptaciones de diseños petit a su medida, modificando cuellos o combinaciones de colores.

De ese negocio de la via Biglie de Milán también surgió su vestido de novia. Con el tiempo su pasión por la ropa infantil, especialmente detalles aniñados como punto smock y volados, fueron trasladados a su segunda línea –Miu-Miu–, que toma su nombre de la forma en la que cariñosamente la llaman su amigos. Creada a mitad de los 90 y con precios más bajos que la colección madre, revolucionó la etiqueta en cuestiones de apariencias al proponer combinaciones de verde manzana y marrón en prints geométricos que inauguraron el concepto de "neo mal gusto".

Sus campañas gráficas transcurren en decorados de ensueño como el Castello di Donnafugata en Sicilia, donde Visconti filmó *El Gatopardo*. Como influencias reconoce los vestidos en blanco y negro de *L'Aventura* de Antonioni y los personajes de *La Notte* que se tiran a la pileta en trajes de noche. Así como también destaca el desenfado de Elizabeth Taylor, siempre al margen de las imposiciones de la moda, y capaz de combinar las esmeraldas aportadas por su extensa lista de maridos con un par de ojotas. En la búsqueda del estilo Prada incurrió en ciertos errores que hoy recuerda como tragos amargos. Se trata de una línea de sacos con hombreras exageradas y cardigans con botones de pasta deletreando el nombre de la marca y otra serie de excesos que hicieron a sus modelos verse tan adornadas como paquetes de regalo.



SIEMPRE QUISE SER UNA CHICA MALA PERO CONOZCO MIS LIMITACIONES Y SÉ QUE NUNCA PODRÍA LLEGAR A SERLO. PORQUE MI FORMACIÓN CATÓLICO-COMUNISTA ME MARCÓ TANTO QUE AUN DESPUÉS DE UNA NOCHE DE EXCESO CON ALCOHOL CUELGO LA ROPA AFUERA DE LA VENTANA, COMO SI EL AIRE PURO PUDIERA LIBERARLA DE MIS PECADOS.

Sin olvidar sus famosos abrigos de nylon, a la lista de sus grandes éxitos la encabezan los trajes inspirados en cheongsams con que adhirió al estilo oriental y los vestidos de noche con pedrería bordada sobre sedas más nobles con la cualidad de nunca parecer ostentosas. También, como Cocó Chanel, trasladó los tweeds más masculinos a una colección de faldas que aconsejó contrastar con piernas al desnudo.

Los zapatos Prada, siempre extremadamente femeninos, alcanzan la categoría de objetos de culto similares a las carteras. Ya sean las guillerminas con flores –hizo una edición especial para la pequeña Lourdes Ciccone, exactamente iguales a los de su mamá Madonna– o las sandalias de un taco chino que termina en aguja y estructura de acrílico rosa que marcan tendencia en el actual verano europeo.

Sus últimas creaciones para este fin de milenio juegan con extrañas construcciones, tajos horizontales y verticales y costuras a la vista aplicadas a faldas de lana que, aunque dejan una parte del trasero al descubierto no son tan insolentes como los famosos trajes con agujeros de la japonesa Rei Kawakubo para Commes des Garcons.

También son de la partida vestidos de seda y parches de plástico con su emblemático largo a la rodilla y chaquetas rectas adornadas con piezas de celuloide.

Para esta italiana que cambió la militancia política por la de la imagen, la avanzada femenina en el terreno de la moda responde sin dudas a un criterio de sensibilidad. "En los 90 las mujeres de la moda ganamos terreno porque tenemos más facilidad para incorporar practicidad a los diseños sin temer recurrir a los sentimientos ni al romanticismo"



MODA ESPINACA

EN LOS AÑOS TREINTA LA DISEÑADORA NEOYORQUINA ELIZABETH HAWKES FUE PRECURSORA EN ASOCIAR LA MODA A SU MILITANCIA POLÍTICA. SUS VESTIDOS OSTENTARON NOMBRES COMO LA REVOLUCIÓN DE LAS MASAS, PLAN QUINQUENAL O LA ELECCIÓN DEL PUEBLO. EL COLMO DE SU VISIÓN ANTIMODA FUE EL LIBRO *LA MODA ES ESPINACA*, DONDE PROPUSO LA ROPA MASIVA COMO ARMA PARA LA IGUALDAD DE CLASES. COMO SOLUCIÓN PARA LA FUNCIONALIDAD Y SIMPLIFICACIÓN DE LA VESTIMENTA SUGIRIÓ EL USO DE FALDAS PARA HOMBRES Y SINTETIZÓ EL IDEAL DE LA VESTIMENTA FEMENINA EN UN PAR DE PANTALONES CON TIRADORES Y BOLSILLOS QUE DE TAN GRANDES PUDIERAN REEMPLAZAR A LAS CARTERAS.



ende de la familia que tradi-
pajes de la aristocracia euro-
ba por quebrar, ella, de pasa-
mochilas de nylon que causa-
lo ropa femenina y masculi-
stes reñidos con lo que habi-
uen gusto.



A CHICA MALA PERO CONOZCO
UE NUNCA PODRÍA LLEGAR A SERLO.
CATÓLICO-COMUNISTA ME MARCÓ
S DE UNA NOCHE DE EXCESO CON
PA AFUERA DE LA VENTANA, COMO
LIBERARLA DE MIS PECADOS.

cia en el actual verano europeo.

Sus últimas creaciones para este fin de milenio juegan con extrañas construcciones, tajos horizontales y verticales y costuras a la vista aplicadas a faldas de lana que, aunque dejan una parte del trasero al descubierto no son tan insolentes como los famosos trajes con agujeros de la japonesa Rei Kawakubo para Commes des Garcons.

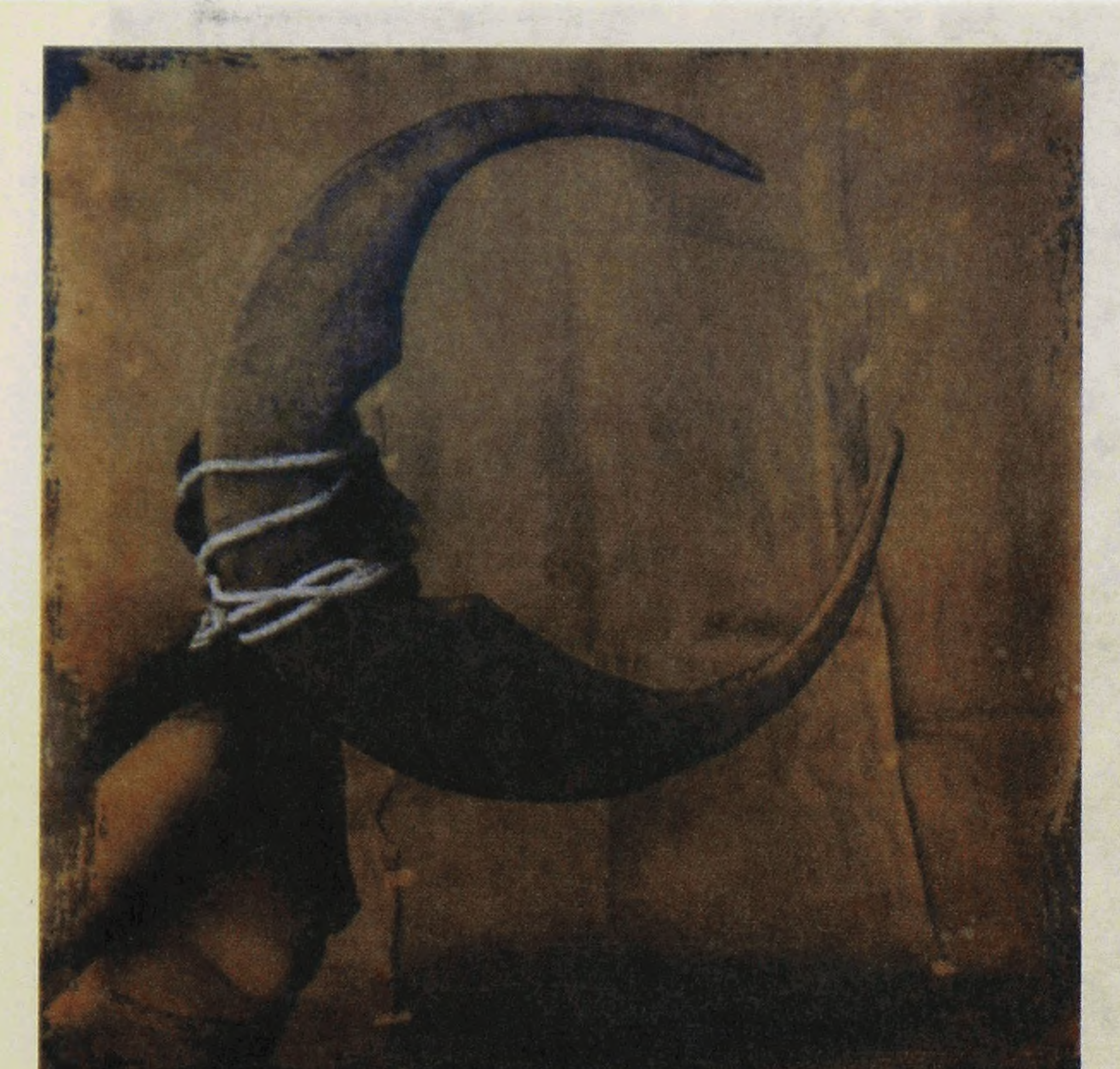
También son de la partida vestidos de seda y parches de plástico con su emblemático largo a la rodilla y chaquetas rectas adornadas con piezas de celuloide.

Para esta italiana que cambió la militancia política por la de la imagen, la avanzada femenina en el terreno de la moda responde sin dudas a un criterio de sensibilidad. "En los 90 las mujeres de la moda ganamos terreno porque tenemos más facilidad para incorporar practicidad a los diseños sin temer recurrir a los sentimientos ni al romanticismo"

MODA ESPINACA

EN LOS AÑOS TREINTA LA DISEÑADORA NEOYORQUINA ELIZABETH HAWKES FUE PRECURSORA EN ASOCIAR LA MODA A SU MILITANCIA POLÍTICA. SUS VESTIDOS OSTENTARON NOMBRES COMO LA REVOLUCIÓN DE LAS MASAS, PLAN QUINQUENAL O LA ELECCIÓN DEL PUEBLO. EL COLMO DE SU VISIÓN ANTIMODA FUE EL LIBRO *LA MODA ES ESPINACA*, DONDE PROPUSO LA ROPA MASIVA COMO ARMA PARA LA IGUALDAD DE CLASES. COMO SOLUCIÓN PARA LA FUNCIONALIDAD Y SIMPLIFICACIÓN DE LA VESTIMENTA SUGIRIÓ EL USO DE FALDAS PARA HOMBRES Y SINTETIZÓ EL IDEAL DE LA VESTIMENTA FEMENINA EN UN PAR DE PANTALONES CON TIRADORES Y BOLSILLOS QUE DE TAN GRANDES PUDIERAN REEMPLAZAR A LAS CARTERAS.





AGENDA

Fotografía

Quedó inaugurada la Colección Fotográfica del Museo Nacional de Bellas Artes, cuyo eje, según indica el alma mater del proyecto, Sara Facio, es el trabajo de los artistas argentinos. La idea es que el museo se convierta en el archivo y registro fotográfico más completo del país, en el que la calidad y la cantidad sean valores equilibrados. Así, la colección cuenta ya con trabajos cuyo origen temporal se ubica a principios de siglo y llegan hasta el presente. La presencia de la fotografía en el museo da cuenta, además, del final de una vieja y bizarra disputa que aislaba a los fotógrafos de los artistas que provenían de las llamadas Bellas Artes.

Lo nuevo *lo raro* LO UTIL

PRODUCTOS



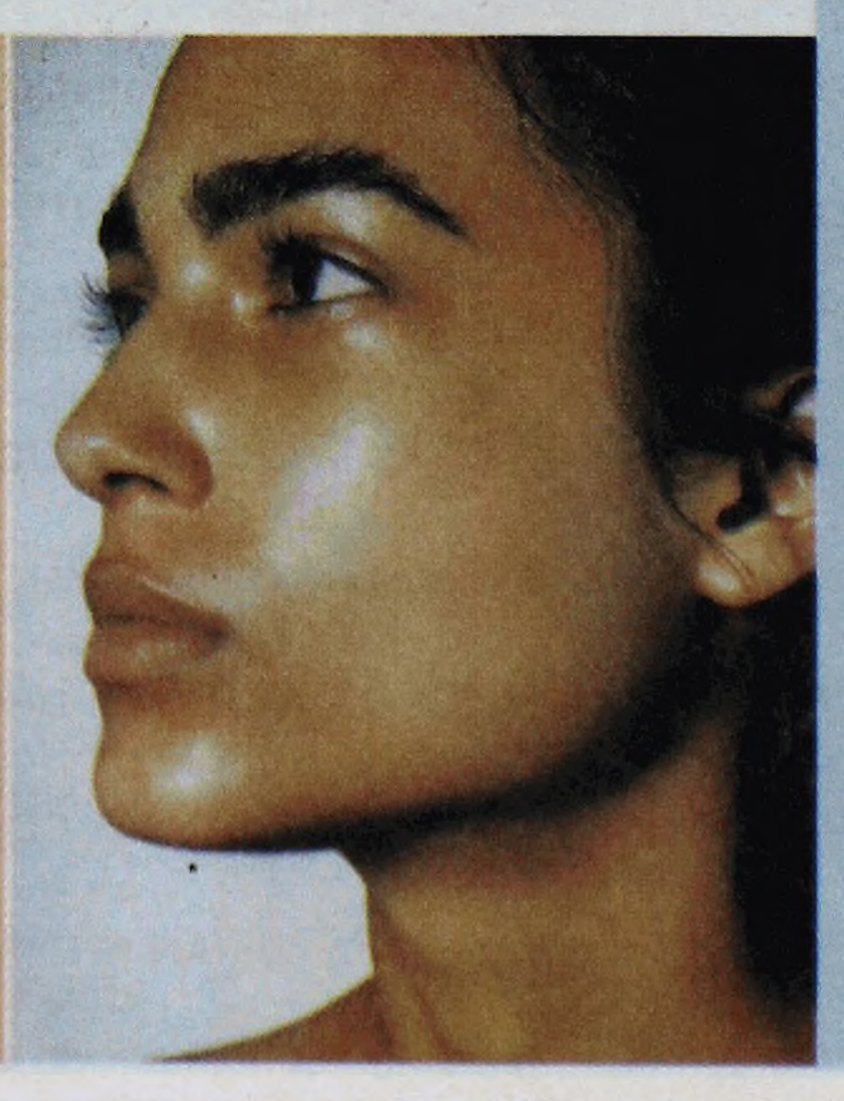
Celulitis, atrás

Desde el mes pasado está en el país Lipofactor, un producto de aplicación local para bloquear el mecanismo responsable de la celulitis. Desarrollado por los laboratorios Sanofi en Francia, el fluido apunta a combatir la acumulación de grasa y líquidos que provocan la celulitis, tanto en la capa profunda de la piel como a nivel superficial. Esa acumulación, que incluye un trastorno venolinfático y una inflamación del tejido conjuntivo subcutáneo, suele localizarse, como toda mujer sabe, en caderas, glúteos y muslos, pero también hay casos en los que se ubica en tobillos, brazos y nuca. La celulitis no es sólo una debacle estética: los médicos indican que además genera alteraciones de circulación. Lipofactor, según anuncia la empresa que lo comercializa, actúa favoreciendo la liberación de ácidos grasos, con lo cual se evita su concentración en los adipositos –las células que guardan los lípidos–. Es una emulsión gel sin perfume, colorante ni alcohol, y es hipoalergénico.

LUGARES

Beverly hills

LA SEMANA PASADA ABRIÓ SUS PUERTAS EN BUENOS AIRES UNA FILIAL DEL COSMETIC DERMATOLOGY RESEARCH INSTITUTE DE BEVERLY HILLS (CALIFORNIA, EE.UU.), UNA INSTITUCIÓN CONOCIDA EN SU PAÍS DE ORIGEN NO SÓLO POR SUS CLIENTAS FAMOSAS SINO ADEMÁS POR SUS TRATAMIENTOS NATURALES. SU ESPECIALIDAD SON LOS PROBLEMAS CAPILARES Y ESTÉTICOS CUTÁNEOS, AUNQUE MUY PRONTO DARÁ SERVICIOS TAMBIÉN PARA TRASTORNOS LINFÁTICOS Y DE MICROCIRCULACIÓN. LA SEDE LOCAL ES DIRIGIDA POR MÉDICOS ESPECIALISTAS EN COSMIATRÍA Y DERMATOLOGÍA, CECILIA GHEZZI PACHE Y DANIEL CHAPMAN. INFORMES, EN EL 822-3996.





LA CHICANA

El grupo de tango en el que canta Dolores Solá se presenta todos los jueves de este mes en el Club del Vino (Cabrera 4737, Tel. 833-0050), presentando los temas de su CD *Ayer hoy era mañana* y nuevo material, matizando clásicos de Villoldo, Arolas o Gardel con temas de factura propia. La banda está integrada además por Acho Estol, Juan Valverde, Gustavo Battistesa, Hernán Paglia y Rodrigo de Mathieu. El grupo viajó este año a Dakar y Senegal en un intercambio musical que fructificó haciéndole incluir un poco de candombe y milonga africanizada. Como invitados, están Horacio Fontova y el Chango Spasiuk. A las 23.

POESÍA

Klaudia con K, Pipi Sbarra y Claudia Carrizo coordinan los últimos lunes de cada mes El Circo de Poesía, velada que mezcla poesía con danza, performances y teatro. Quienes deseen leer y publicar sus escritos en la revista del Circo pueden dirigirse a La Angelita (Serrano 1580). Entrada gratuita. La próxima reunión será el lunes 31 de agosto a las 20. Para más información, llamar al 574-4624.

MUJERES PERIODISTAS

Del 14 al 17 de setiembre se realizará en Atenas, Grecia, el XIV Congreso Mundial de Mujeres Periodistas. El tema de este año será "El valor de la educación en el periodismo del siglo XXI". El evento es organizado por la Asociación Mundial de Mujeres Periodistas (AMMPE), una entidad fundada hace cuatro décadas por la mexicana Gloria Salas de Calderón, y que desde entonces viene profundizando el análisis y la reflexión comunes a las mujeres que trabajan en medios en todo el mundo. Esta vez, se llevarán a cabo mesas redondas y ponencias sobre ética y responsabilidad en el periodismo; "Internet, globalización y sus consecuencias" o "Hacia una educación que garantice la libertad de prensa". Informes en la Argentina, en el 0941-36962/35390/30532.

EN LA FERIA



El martes 1° de setiembre, en la Feria del Sol (Palais de Glace) tendrá lugar, a las 19, la charla "El conocimiento de las plantas en las culturas aborígenes de la Argentina". Hablarán el Lic. Pastor Arenas, investigador científico del Conicet –Centro de Estudios Farmacológicos y Botánicos–, el lic. Gustavo Scarpa, becario del Conicet, y las Lic. Mariana Costaguta y Stella Maris Rivera, profesoras de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la Universidad de La Plata.



LOS JUGUETES NO SE TIRAN

POR V. L.

Empecé de pura casualidad, arreglando un triciclo para mi sobrina. Desde entonces mis amigos empezaron a pedirme que rastreara objetos vinculados con su infancia", cuenta Carolina Etchebehere, una diseñadora gráfica de treinta años que decidió abandonar las reglas formales de la computadora Macintosh y el mouse para abocarse a la restauración de juguetes viejos. Su último desafío es la puesta a punto de un rodado cruza de sulky y triciclo que descansa en el patio de su casa de Colegiales.

Allí, en una suerte de museo lúdico, homenaje a la industria nacional, Etchebehere atesora muñecos boxeadores con cuerpo de cuero y costuras grunge, latas porta huevos de Pascua con iconos infantiles, Citroëns y motonetas realizados en una masa anterior al plástico, trenes de hojalata y baterías de cocina en miniatura provistos de sus packagings originales. También hay lugar para rarezas en versión juegos de mesa: el modelo "Aprenda a multiplicar jugando" –incluye troquelados de "Hansel y Gretel", "La bella durmiente" o "Caperucita Roja" con verdaderos desafíos matemáticos– y versiones arcaicas de jueguitos de computadora llamados "Pista cross country" o "Hipódromo Costa Azul".

Con cierta regularidad y durante los fines de semana, organiza ferias americanas con marcada presencia de cultores de juguetes en edad adulta. Los precios rondan entre 5 y 25 pesos a excepción de incunables Matarazzo que pueden alcanzar los 400.

A la hora de definir el perfil de sus clientes, señala: "La mayoría son grandes; muchos vienen con los hijos, pero terminan comprando todo para ellos y nada para los nenes. Sin duda lo más apasionante de este trabajo es la reacción que los objetos provocan en la gente. Los argumentos más frecuentes al encontrarse con sus juguetes soñados son *lo tuve cuando era chica y me lo tiraron*, o *era tan caro en esa época que no lo pude tener*".

En su cruzada por rescatar juguetes del olvido, Etchebehere realiza visitas al Mercado de las pulgas de la calle Dorrego tres veces a la semana y al Cotolengo Don Orione con igual frecuencia. Su modus operandi incluye búsquedas en jugueterías y bazares del interior y, a tono con la era cibernética, tiene una página en Internet de la que se enorgullece por haber superado las seiscientas entradas. También suele recibir llamados de la extraña fauna de revendedores avisándole de la salida de lotes en distintos puntos de la ciudad. Algo que maneja con cierta cautela luego de haberse visto involucrada en situaciones dignas de ingresar en las crónicas policiales. Lejos de la obsesión y erudición de los coleccionistas y rompiendo con las convenciones de texturas y colores, ella da rienda suelta a sus caprichos esteticistas. Aunque recurre a biblias como *Toy Box, Clásicos para chicos de los 50* o *10.000 juguetes de lata* a modo de material de consulta. En su intento de satisfacer necesidades vinculadas con los sueños y frustraciones de infancias ajenas, la diseñadora recuerda una versión de Santa Claus finisecular. "Hace meses que busco las miniaturas de Taunus o el Peugeot 404 que un cliente me exige para la colección de su nieto. Una amiga periodista se obsesionó con la máquina de coser Norita, un modelo famoso que ella soñaba con tener de chica y su mamá le negó argumentando que no quería que fuera costurera. A otra feria vino una señora de Mataderos desesperada por comprarle un Mecano al marido y, como no le alcanzaba la plata, le propuse que me pagara lo que pudiera. Un ejecutivo me encargó una lancha pof-pof, esas que funcionan con alcohol de quemar y una velita muy chiquita y se ponían en las bañeras. Pero lo más conmovedor fue un chico que me llamó desde la cárcel para contarme que se dedicaba a hacer juguetes de madera".

Decoradores y arquitectos en la búsqueda de piezas únicas para sus ambientaciones se llevan buena parte de sus hallazgos, como el monopatín rojo, uno de sus objetos más preciados, que en estos días va a pasar a ser el principal elemento decorativo del flamante loft de un joven yuppie de 33 años.

"Tiene que ver con el reto, la mezcla entre lo moderno y lo antiguo y el equilibrio necesario para que los ambientes no parezcan museos de antigüedades que imponen las tendencias en decoración de este fin de siglo".

Rigiéndose por ese concepto, ideó una serie de cuadros que combinan imágenes de antaño: la gráfica de la Obleas Frivolidad, carteles de Baybiscuit, dinosaurios con efectos tridimensionales y cajas de bijouterie infantil. Son el complemento de su propia producción de esculturas juguetes con forma de vaca, conejos, bebés, y cuerpo de resina con metal y aluminio que suele vender en espacios de arte.

Esta defensora de juguetes retro esboza un análisis de cambios de costumbres: "Mientras los juegos del pasado se orientaban a enseñar algo, ahora sólo se limitan al entretenimiento. Las gráfica era más tremenda, combinaban ingenuidad con violencia dejando a un lado la fantasía, por lo que los malos de antes eran más creíbles. Y con tanto furor de Fisher Price de plástico, con mi marido estamos orgullosos de que Felipe, nuestro hijo de tres años, prefiera las naves espaciales que le hacemos con cajas de cartón".

Etchebehere asegura que su infancia no estuvo plagada de muñecas:

"Prefería jugar con autitos, con mi hermana teníamos una colección de autitos Matchbox. Pensándolo bien, desde chica siempre sentí atracción por juntar basura".



"Hace meses que busco las miniaturas de Taunus o el Peugeot 404 que un cliente me exige para la colección de su nieto. Una amiga periodista se obsesionó con la máquina de coser Norita, un modelo famoso que ella soñaba con tener de chica y su mamá le negó argumentando que no quería que fuera costurera.

Mal de Ovarios

POR SANDRA CHAHER

Para la mayoría de las púberes, la primera menstruación es un momento ansiado, que aún resguarda algo de su asombro primitivo. Así como la ausencia de ese rito mensual será para sus madres la señal de que la vejez no está ya tan lejos, a ellas los irregulares circulitos bermellón les anuncian que empezaron a ser mujeres. Pero casi un 15 por ciento de estas chicas, en todo el mundo, pasan por la experiencia de la menstruación sólo esporádicamente, y quizá muy pocas veces en su vida. Son las que tienen poliquistosis.

La característica de esta enfermedad es que el ovario está lleno de quistecitos. No son los conocidos quistes de ovario, sino folículos pequeños, de no más de un centímetro, pequeños embriones de óvulo que no llegan a desarrollarse. Los efectos son la no ovulación, la ausencia o falta de periodicidad en el ciclo menstrual y la producción exagerada de estrógenos, lo cual genera exceso de vello, acné y sobrepeso en la zona troncal (la típica gordura masculina). "Durante muchos años se creyó que el único inconveniente que traía esta enfermedad era la infertilidad o los problemas cosméticos –explica el ginecólogo Claudio Chillik, director del Centro de Estudios en Ginecología y Reproducción (Cegyr)–. Pero no hace mucho se descubrió que está asociada con un problema metabólico importante llamado resistencia insulínica: el cuerpo requiere más insulina de la normal para mantener la glucosa estabilizada."

No se sabe aún si la poliquistosis proviene de la resistencia insulínica o si es al revés. Lo que está casi comprobado es que la resistencia insulínica podría tener orígenes genéticos. La producción de más insulina de la habitual por parte del páncreas no suele traer trastornos en una persona joven, pero a largo plazo el órgano se agota y surge la diabetes. En cuanto a la poliquistosis, si no se la trata, puede provocar otras patologías en la adultez, además de diabetes: colesterol, insuficiencias cardíacas por el exceso de grasa en el tronco del cuerpo, y cáncer de útero debido a la sobreestimulación del endometrio y la ausencia de menstruación.

TRATAMIENTO

Es una enfermedad que no tiene cura, pero pueden evitarse sus efectos. El método empleado dependerá de lo que se quiera lograr: embarazarse, sentirse mejor estéticamente o prevenir enfermedades posteriores.

Cuando se desea tener hijos, se debe estimular la ovulación. "Esto es tremendamente delicado –explica Chillik– porque estas mujeres están en el límite entre no responder a la medicación y hacerlo en forma exagerada, con lo cual aparece el riesgo de embarazo múltiple. Pero en los últimos dos o tres años se ha logrado avanzar: hoy es posible que éstas ovulen bien, uno o dos folículos, pero tienen que aplicárseles esquemas muy especiales y con muchos controles."

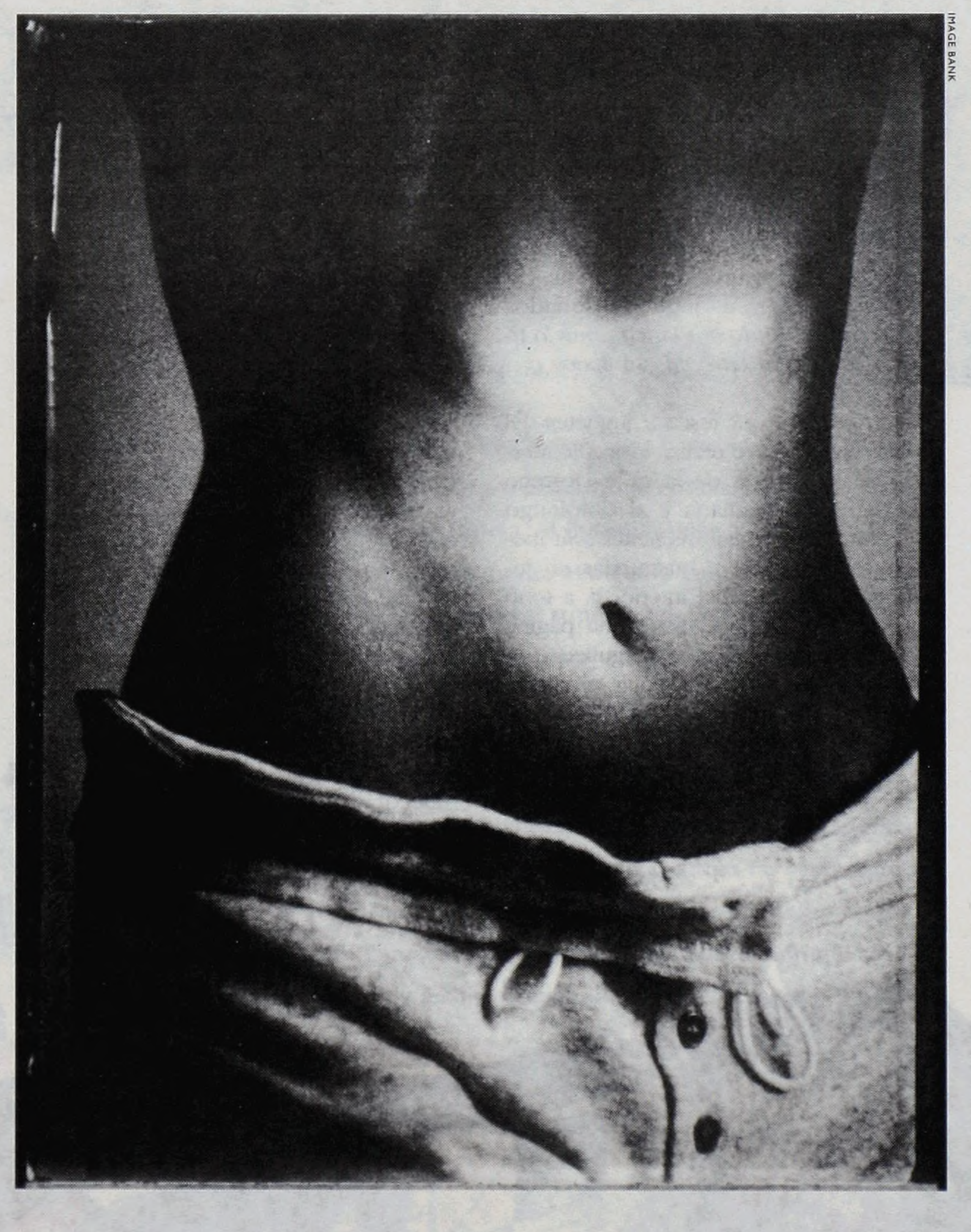


IMAGE BANK

La poliquistosis afecta al 15 por ciento de la población femenina en el mundo. Se trata de folículos que crecen en los ovarios e impiden la menstruación. Hasta ahora se sabía que esta enfermedad provocaba problemas de infertilidad y obesidad, pero ahora se descubrió que además quienes la padecen requieren más insulina que lo normal para estabilizar su matabolismo. La importancia del diagnóstico y el tratamiento.

Sin embargo, hay mujeres que no responden a estos tratamientos y siguen sin ovular. Hasta hace diez años (y algunos médicos continúan hoy aplicando esta metodología) se les hacía una operación bastante cruenta que consistía en resecar una parte del ovario, luego de lo cual la mayoría ovulaba. No se sabía por qué sucedía esto; hoy se descubrió que es porque si uno extirpa alguno de los folículos corta el círculo vicioso de la enfermedad. Pero la intervención tiene dos contras importantes: el embarazo debe producirse en los seis meses siguientes, porque de lo contrario la enfermedad reanuda su ciclo; y produce, en una enorme cantidad de mujeres, una mala cicatrización de los ovarios que las vuelve estériles.

La alternativa que tiene hoy la medicina para las rebeldes a la medicación es quemar selectivamente, a través de una laparoscopía, cada uno de los folículos mediante rayo láser o electricidad. "Tiene la ventaja de la vieja operación, que permitía normalizar el ovario –aclara Chillik y el riesgo de posible esterilidad es mínimo, pero también su beneficio es transitorio: al cabo de seis meses se vuelve a formar el círculo vicioso."

Si no se desea el embarazo, o después de haber tenido hijos, lo ideal es la administración de anticonceptivos, que regulan el ciclo y mantienen a los ovarios en reposo, con lo cual generan menos hormonas masculinas.

Si el objetivo, en cambio, es prevenir enfermedades, lo indicado es corregir la resistencia a la insulina. "Existen algunos medicamentos para tratarla, pero no son efectivos. Lo único que ha dado resultado es adelgazar –concluye el médico–. Esto es tremendamente difícil para estas mujeres porque tienen un componente genético que las predispone a tener esa obesidad de tipo masculina que les suma entre un 20 por ciento y un 25 por ciento a su peso normal. Deben hacer ejercicio, fundamentalmente aeróbico, dietas especiales, y tratar de transformar la obesidad masculina en femenina, que pase del abdomen a las caderas. Y sobre todo, tomar conciencia de que de esto depende el futuro que tenga su calidad de vida".



FOTO: TAMARA PINCO

POR SOLEDAD VALLEJOS

Diana Kraitzman compone música y trabaja en un instituto de menores. Pero tiene otra ocupación que surgió por casualidad y que es curiosa: escribe a pedido cartas de amor. La gente que solicita sus servicios, dice, es "como cualquier otra", salvo que tiene una necesidad urgente de contar sus penas –se las cuentan a Diana en las entrevistas previas a la escritura de la carta– y de comunicar un sentimiento.

En la tibieza de la tarde invernal, se pasa nerviosamente las manos por el pelo largo y rubio. Habla con firmeza, con la seguridad de quien conoce y comprende el arte de esgrimir la palabra precisa en el momento indicado. Diana Kraitzman enciende un cigarrillo y cuenta que dedica parte de su tiempo a escribir cartas por otros. Cartas de amor.

Todo comenzó cuando, por socorrer a una amiga en apuros, decidió enfrentar el papel en blanco y, lápiz mediante, llenarlo con lo que su amiga sentía pero no se atrevía a decir. Al poco tiempo, su intervención llegó a oídos de alguna persona que trabajaba en prensa, y, de la noche a la mañana, Diana fue entrevistada en una revista, algo que, aunque haya pasado hace más de dos años, aún no logra comprender. "Fue meramente casual, fue un favor que hice... y aparecí, de golpe, en una revista", explica con asombro. Pero lo más curioso sucedió después. El teléfono de su casa comenzó a recibir llamados de desconocidos que querían que ella, cual versión femenina de Cyrano en los noventa, diera forma a algo que ansiaban comunicar a un ser querido pero no se animaban, o sentían que no sabían hacer. Ante los requerimientos, Diana fusionó con su propia necesidad de ayudar con su facilidad para escribir.

HABLAR, CONTAR

Más allá de que a simple vista pareciera ser el principal motivo, Diana se niega terminantemente a creer que el origen de los pedidos esté en un simple conflicto con los misterios del idioma. Sus servicios, en más de una ocasión, han sido requeridos por personas sin mayores problemas para expresarse. "La carta es una excusa, no es el laburo en sí –afirma–. La gente lo que no puede es comunicarse, necesita que alguien la escuche. Necesitan una oreja, ése es el tema de la carta". Tras beber un sorbo de café negro, pasea por el bar sus ojos color celeste profundo y se dispone a explicar detalles que cimenten su teoría. Cuando alguien la llama, ella concerta una entrevista con esa persona para ponerse al corriente de la situación, pero esos encuentros, finalmente, se convierten en una especie de sesión terapéutica a la que resulta difícil poner fin. Quien concurre a la cita encuentra en Diana a alguien que, sin ser una amiga ni estar involucrada, puede escuchar objetivamente y opinar. Y el objetivo original de trazar un panorama de la historia que demanda la carta se dilata hasta convertirse en un relato mucho más extenso y abarcativo: "Me cuentan la situación y la historia de su vida".

Ella lo comprende, dice que es lógico que la gente se sienta contenida, que "en estos momentos, que un desconocido te escuche, te acompañe y te ayude no es muy común". Además, está convencida de que la búsqueda de un apoyo externo no es una característica de nuestra sociedad, que se manifiesta desde los pedidos de ayuda a los padres hasta el Estado mismo. Por eso, Diana no sólo lo hace, sino que lo hace con gusto. Escribir las cartas implica ponerse en la piel del otro, alguien que generalmente sufre, algo que no le exige un esfuerzo desmesurado porque, como dice, aprendió hace mucho a respetar los dolores de los demás sin tener la soberbia de pretender que sólo el propio es válido. Diana perdió a su compañero en la oscuridad de los años del proceso militar, y es ella misma sobreviviente de un campo de concentración. Lo dice al pasar, sin restarle importancia, pero con una presencia que deja adivinar un espíritu enérgico. El mismo espíritu que, diariamente, la lleva a una institución de menores de Belgrano, "la variante que me faltaba, y donde conseguí laburo". Antes de eso, en su carrera como operadora en salud mental, pasó por una larga experiencia de trabajos en situaciones de crisis, en villas o con portadores de VIH, todos ámbitos para los que, dice, "tenés que tener calle". Calle que la autoriza a desmentir cualquier fantasía ajena sobre quienes requieren de su pluma. "No hay cosas que a uno le resuenen como '¡ay, qué es esto!'. Es lo que uno escucha todos los días hablando con una amiga, no es gente rara, ni gente distinta, ni de determinada edad ni sexo. No es gente que uno pueda decir '¡ah!, tiene algún mambo especial, distinto de otro'. Es gente como cualquiera que se animó".

"ME ENGANCHO EN EL DOLOR DE TODOS. CADA CARTA TIENE SU HISTORIA, CADA HISTORIA TIENE SU MUNDO, SU PROBLEMÁTICA, CADA DOLOR ES ÚNICO".

EL ÚNICO MOTOR

Después de haber escrito cartas de padres para hijos, de parejas, de amigos, de nueras para suegras, está convencida de que el amor está implícito en todo y de que todas son cartas de amor. Y quizás por eso no puede ser distante ante lo que escucha. "Me engancho en el dolor de todos. Cada carta tiene su historia, cada historia tiene su mundo, su problemática, cada dolor es único". Después, claro está, puede "salir" de eso, pero cuando escucha sólo existe eso. Algo de ese interés genuino debe traslucirse: hubo quienes la llamaron para contarle cómo siguió la historia después de la carta, hubo quienes le pidieron otra, y también quienes la recomendaron. Más de una vez, la voz del otro lado del teléfono comenzó la conversación con algo parecido a "mi amiga me dijo que le escribiste una carta", a modo de referencia.

Diana gesticula, se entusiasma, esboza hipótesis sobre el mundo, sobre la gente que pasa a su lado, sus vidas y sus conflictos. Cuenta, sin resignación, que debe dejar momentáneamente de lado su gran pasión por la música –es tecladista y compositora– porque "el tema de la guita es muy fuerte", pero que el próximo año piensa abocarse a ella. De los mensajes que le pidieron recuerda, con especial emoción, el de una chica a su suegra. "Estaba embarazada, su pareja no quería el bebé, y sabía que la madre de él no estaba al tanto del embarazo. Entonces ella quería escribirle una carta para que su futuro hijo conociera a su abuela, que su suegra supiera que iba a ser abuela, que iba a tener un nieto y que si quería lo iba a poder ver... ".

Mientras da a una pitada a su cigarrillo rubio, reflexiona en voz alta: no entiende por qué, si "el tema de la carta de amor es antiquísimo", puede causar asombro su actividad epistolar. Se calla y mira, pensativa, a la gente que pasea por la plaza. Tras el silencio, aventura que, tal vez, el asombro se relacione con vivir en una época tan computarizada, pero, inmediatamente, retoma la cuestión. "¡Si somos todos los mismos que hace cien años!". Por ser los mismos, las cartas siguen siendo un medio ideal para el amor ●



3 Chicas con banda

Rosario Bléfari, María Fernanda Aldana y Sol Shurman pertenecen a generaciones diferentes pero tienen en común un paisaje: el de las bandas que integran, en las que tocan, para las que componen. Ninguna vive exclusivamente de esa actividad que aman, pero insisten en dejar madurar un sonido y un lenguaje propio. Y saben esperar.



FOTO: TAMARA PINCO

SOL SHURMAN

POR ANDI NACHON

Ellas se paran en un escenario y tocan, componen música y escriben las letras, salen de gira, arreglan fechas. Desde estéticas y sonidos distintos, en el momento de definir cuál es su mayor pasión las tres coinciden: tocar, ese instante en que la comunión se produce y alguien canta la letra que vos escribiste.

Rosario Bléfari –Suárez–, María Fernanda Aldana –El Otro Yo– y Sol Shurman –Sugar Támpax– son parte de tres bandas que tienen en la presencia femenina una marca de estilo y un perfil característico.

ROSARIO: SUÁREZ

Es muy delgada, casi frágil, pero en el escenario su voz oscura crece. "Busco un espacio de escape total, crear otro mundo", explica hablando de la música. Marplatense de nacimiento, Rosario creció en Bariloche entre libros y representaciones, para luego llegar a Buenos Aires en la adolescencia. A los diecinueve, cuando sus padres decidieron mudarse a La Pampa, ella resolvió quedarse acá. "Me enamoré de la ciudad, llegaba a una edad donde mi vida ya no era ser hija nada más".

Desde el principio fueron dos impulsos: el teatro y la música. "Viene todo junto, siempre hice las dos cosas, nunca me planteé o esto o lo otro". Así Rosario siente que ambos caminos son parte de su identidad. En teatro, entre otras cosas, ha actuado en obras de Vivi Tellas y participó en la película *Lo que vendrá*. Como música, es parte de *Suárez* desde su nacimiento. Con *Hora de no ver*, *Horrible* y *Galope* –editado en España–, esta banda ha creado un sonido particular que se apoya en la voz de Rosario y en su conmoción al cantar.

Después de una gira por España y otra por Chile, Suárez está por entrar a grabar nuevo material. Con su sello independiente –Feliz año nuevo–, además de discos propios, ha editado el primero de Fotofobia y los dos de Paoletti solista. "El sello está en un momento en que ya queremos poder producir a otros grupos dándoles más comodidades, sin tener que hacer coproducciones", dice refiriéndose al proyecto de la banda.

Desde una calidez que es difícil dejar de notar, a los 33 años Rosario vive de la música "y otras cosas". Repensando la relación entre el éxito y la música que desea hacer, dice: "A veces la gente confunde una actitud de relajamiento ante la presión exitista con dejadez. Al contrario, a nosotros lo que más nos importa es tocar, hacer discos, tener una actividad constante. Y cuanto más hacés, más feliz te sentís y más querés hacer". De acuerdo con este gesto, después de presentarse en *Buenos Aires No Duerme*, se prepara ahora para actuar en el Rojas.

MARÍA FERNANDA: EL OTRO YO

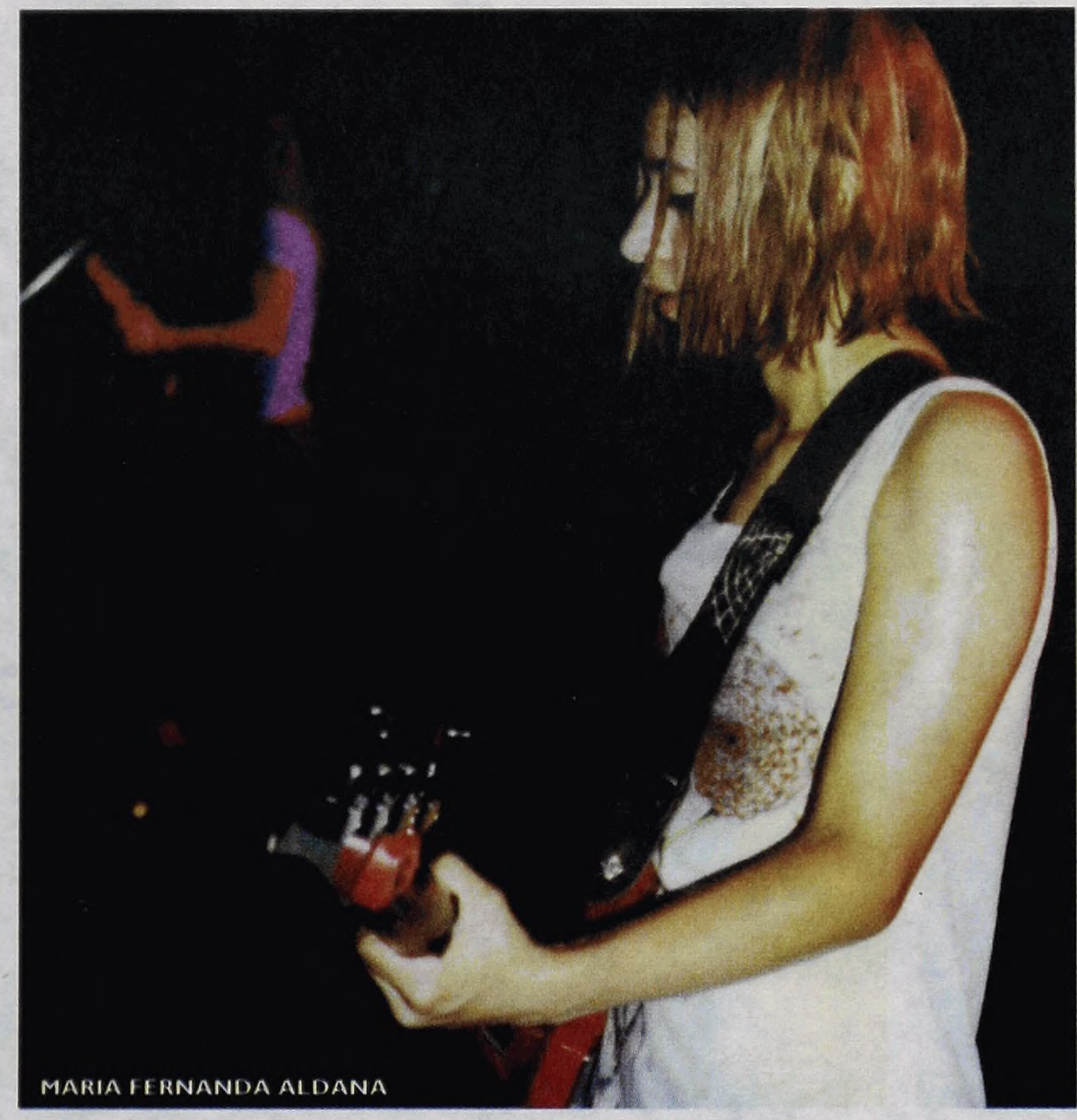
Su primera salida fue a los doce años y le dieron permiso para ir a tocar a una fiesta. María Fernanda lo cuenta sonriendo. Ahora tiene 24 y desde esa primera noche no ha parado de tocar. A los catorce, con su hermano Cristian, armaron la banda. "Yo le contaba lo que estaba leyendo, había leído a Rimbaud y me llamaba mucho la atención una frase que decía *yo es otro*". Así nació El otro yo, que más adelante se consolidaría como trío con María Fernanda en bajo y voz.

"El otro yo fue creciendo y la gente nos pedía algo para escuchar, así que grabamos un casete independiente: *Los hijos de alguien*, y esa producción dio sus frutos". Después firmarían contrato para editar su primer CD, *Traca traca*, con una compañía discográfica. "Pero las compañías te congelan, cuando no los vas a llenar de plata te paralizan. Si nosotros no queremos ser millonarios...". Así que rompieron contrato y volvieron a grabar en la casa de sus padres, con un portaestudios y usando el auto del papá como cabina



ROSARIO BLEFARI

FOTO: TAMARA PINCO



MARIA FERNANDA ALDANA

SOL: SUGAR TÁMPAX

Acaba de terminar el colegio y hace tiempo es parte del circuito musical. Con unos ojos muy claros, Sol es la voz de una banda que tiene tres integrantes mujeres. Ahora están en una pausa, un quiebre que todavía no sabe bien adónde llevará a Sugar Támpax.

El grupo nació desde las ganas de Sol y su mejor amiga de tercer grado: "No sabíamos nada, yo casi no sabía tocar la guitarra y me metí. Hice acordes y compuse canciones sin saber cuáles eran esos acordes que estaba tocando". Así, con un conjunto de canciones armadas, se largaron a tocar en El Dorado y después editaron una producción independiente –*Cazador solista*– que pasaron en la Rock&Pop.

"Como la bajista y yo apenas tocábamos y éramos chicas, en el grupo se formaba una energía muy primaria. Era bueno. El rock me parece que es algo joven, una energía potente. Y estaba bueno no intelectualizar tanto en la música y que salga una cosa más cruda. Es la necesidad que teníamos en ese momento". Y en esta frase define la fuerza de Sugar Támpax. Sigue componiendo y escribiendo letras mientras espera reacomodar la banda. En sus proyectos figura incluir un violín en la nueva formación: quiere "hacer algo distinto".

A los dieciocho años, Sol se reparte entre su trabajo como maquilladora, la música y sus ganas de dejar la casa familiar e irse a vivir sola: "Componer, arreglar fechas, ensayar, es todo mucha energía", afirma convencida. Hablando de las chicas que integran Sugar Támpax, ella reflexiona: "Me parece que con respecto a la sensibilidad es la única cosa diferente, es distinto cómo tocan las mujeres y la energía que trasmiten".

Con referentes femeninos que citan –Nico, Patti Smith, Kim Gordon o Courtney Love– intentan hacer su música más allá del género. De alguna manera, logran situarse al margen del mercado y producir lo propio. Por el placer de tocar y que la música siga sonando.

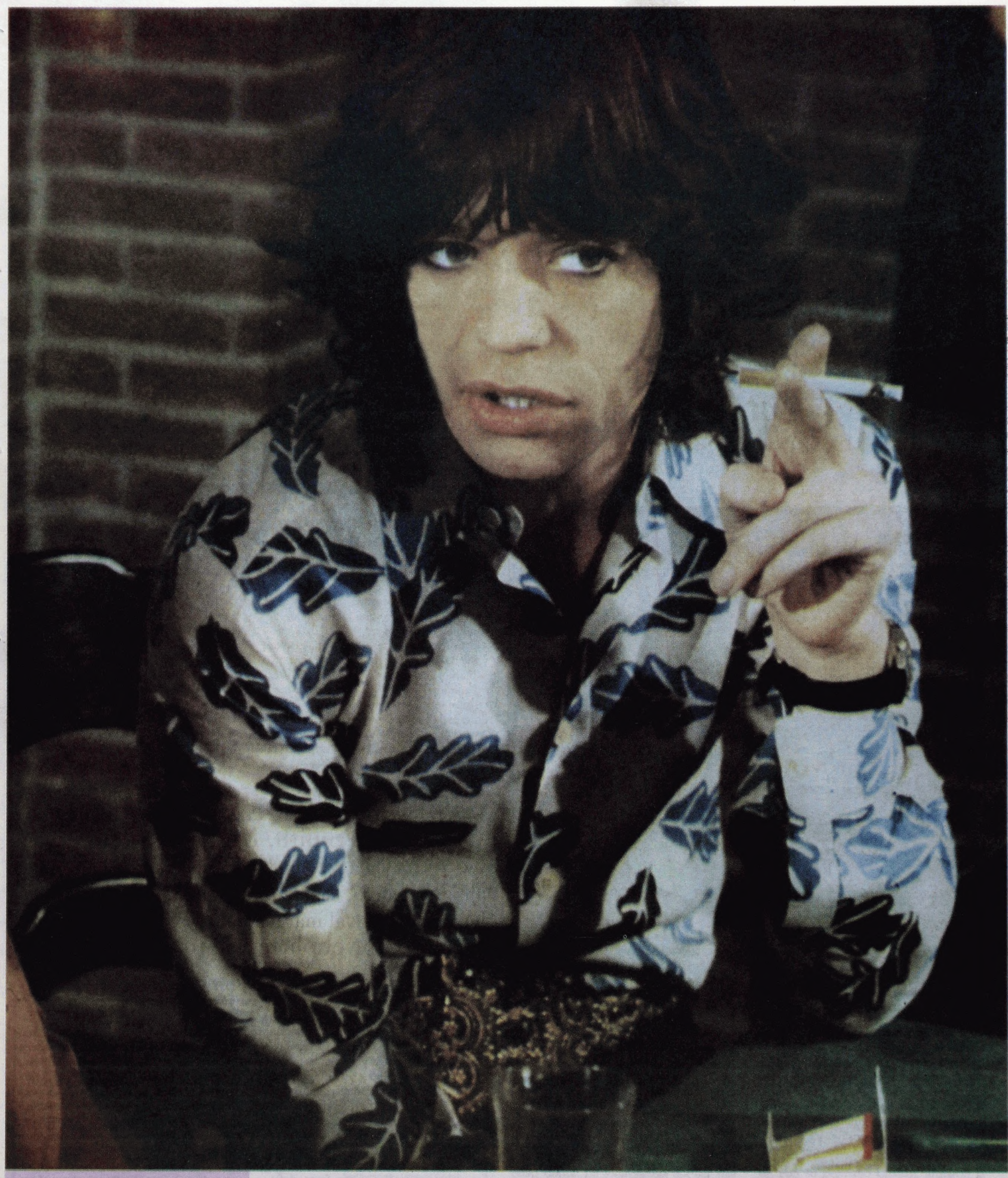
de sonido. De esa forma editaron *Mundo* y sacaron una reedición de aquel primer casete con nuevos temas.

Música desde muy chica, María Fernanda estudió en el conservatorio y con el bajo lleva el latido de cada tema. "Llegué al bajo por casualidad, yo tocaba órgano, piano y guitarra. Un día no llegó el bajista a un ensayo y yo empecé a hacer el bajo con una guitarra de dos cuerdas". De esta manera, a pesar de sus manos pequeñas, ella mantiene el tiempo preciso sin importar las distorsiones. Sin embargo, todavía toca Satie o Debussy en el piano que los padres le regalaron cuando "sacaron un premio, la quiniela o algo así".

Con giras por Argentina y Chile, después del triple *El otro yo del otro yo*, que presentaron en el Teatro Santa María, María Fernanda sigue dando clases de plástica en colegios y está terminando su primer libro de poemas con dibujos propios. "Es como un sueño", dijo en algún momento, y también es el resultado de muchísimo trabajo.

ROCK

Pertenecen a tres generaciones diferentes, y sin embargo sienten por el escenario y la música la misma pasión. Han compartido fechas y producciones, como Rosario y María Fernanda en *Demasiado transmundial*. Con referentes femeninos que citan –Nico, Patti Smith, Kim Gordon o Courtney Love– intentan hacer su música más allá del género. De alguna manera, logran situarse al margen del mercado y producir lo propio. Por el placer de tocar y que la música siga sonando •



RICO TIPO

MICK JAGGER

"Llevo aquí muchos años/he robado la fe y el alma de muchos hombres" ¿Era la letra de "Simpatía por el demonio" una profecía? ¿O sólo un secreto que le devolvía el espejo, el reflejo de unos labios que invitan a pecar? Lo cierto es que el muchacho de la foto ya cruzó la frontera de los 55 y promete seguir aquí muchos años más: Muy lejos quedó su promesa de retirarse a los 33 para no sentirse un "viejo patético como Elvis en sus últimos tiempos, cantando "Satisfaction" para unos críos que podrían ser mis nietos por toda la eternidad". El rey del rock and roll que a los 30 no concebía que el espejito mágico le siguiera diciendo que era el más hermoso con veinte años más puso un palo en la rueda del tiempo y lo hizo correr a su favor. En su cuerpo no se adivina una vida cargada de sexo, drogas y rock and roll. Una mezcla "previsible y aburrida", como llama él a los excesos de su juventud, ritos a los que sólo se rinde cuando está de gira y necesita sacarse de encima los ojos de los miles de espectadores que vibran con cada latido de su cuerpo de gato. Aunque haya nacido en Kent, en el corazón de Gran Bretaña, él tiene algo de negro. Tal vez esa forma desordenada de mover los brazos como satélites alrededor de ese mapa de anatomía que lleva en el pecho. "La sexualidad es negra, ésa es la herencia de la raza para el rock and roll", un legado que se enreda entre sus piernas cuando recorre los escenarios cada vez más grandes en los que monta el show de Sus Majestades Satánicas.

Tal vez el paso de los años haya adelgazado algo el dibujo de sus labios pero el talento sigue intacto y algo en su andar felino sigue desorientando a hombres y mujeres. Como en ese video que hizo con David Bowie, cuando los dos, adróginos pero profundamente sexuados, chocaban sus colitas mientras bailaban en la calle. En sus biografías no autorizadas le endilgan tantas amantes mujeres como hombres y él ni siquiera se encargó de desmentirlo. ¿Para qué? Basta que se suba al escenario para que el público aúlle. Y aunque Truman Capote haya dicho de él que es "tan sexy como un sapo meando", es seguro que por lo menos dos generaciones de mujeres arderían gustosas en las llamas de ese infierno que promete la boca de Mick Jagger